



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA
VIGILADA MINEDUCACIÓN

De las Tablas a las Aulas: Construyendo un Saber Pedagógico

MARÍA YOLANDA CABRA COPETE

ELKIN STEDD MORENO GARCÍA

NELSON FERNANDO RODRÍGUEZ COLMENARES

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ D.C.

2018

De las Tablas a las Aulas: Construyendo un Saber Pedagógico

MARÍA YOLANDA CABRA COPETE

ELKIN STEDD MORENO GARCÍA

NELSON FERNANDO RODRÍGUEZ COLMENARES

Directores: MARTHA AYALA

MARIO RAFAEL VERGARA

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ D.C.**

2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Bogotá, abril de 2018

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo a nuestros familiares, quienes con su ejemplo y apoyo nos dieron la motivación para culminar este proyecto que da inicio a una nueva etapa de vida.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por su sabiduría e inspiración.

Al equipo que conformamos por la paciencia y perseverancia.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

RAE

1. **Tipo de documento:** Proyecto de grado. Maestría en Educación.
2. **Título:** De las Tablas a las Aulas: Construyendo un Saber Pedagógico.
3. **Autores:** María Yolanda Cabra Copete, Elkin Steed Moreno García y Nelson Fernando Rodríguez Colmenares.
4. **Lugar:** Bogotá D.C.
5. **Fecha:** 2016-2017.
6. **Palabras clave:** Sistematización, aula, docencia universitaria, empírico, saber pedagógico, profesión.
7. **Descripción del trabajo:** Esta investigación muestra la sistematización de una experiencia docente en la Escuela de Artes y Letras, Institución Universitaria en Bogotá, visibilizando la construcción de un saber pedagógico que emerge de la experiencia construida por un profesional de las artes escénicas y la publicidad, quien incursiona en el mundo de la docencia universitaria, desde una búsqueda constante como docente creando un espacio académico.
8. **Línea de investigación:** Educación, Sociedad y Culturas.
9. **Tipo de investigación:** Cualitativa.
10. **Metodología:** Sistematización de Experiencias.
11. **Conclusiones:** Consideramos que la sistematización de experiencias realizada en la Educación Superior, constituye un escenario interesante que contribuye a la construcción del conocimiento, que aporte en el ámbito universitario y motive a los docentes y lectores de cualquier disciplina a rescatar, visibilizar sus aprendizajes y de reflexionar de su propia práctica para seguir construyendo saberes de manera más consciente y organizada, a que pierdan sus miedos e inicien a reconocerse, a caminar la ruta de un proceso meta cognitivo para descubrir sus tesoros escondidos y las oportunidades de mejora que su andar docente tiene para la construcción y aporte en la educación como riel del proceso cívico y de socialización que conduce al horizonte de una concienciación cultural y conductual de las nuevas generaciones.
En este orden de ideas dejamos la puerta giratoria, para continuar nuestra reflexión....

Tabla de Contenido

Introducción.....	10
Capítulo 1: Descripción de la sistematización.....	12
1.1. Contextualización de la investigación.....	12
1.2. Perspectiva epistemológica.....	15
1.3. Apertura del telón.....	20
1.4. Itinerario metodológico.....	22
1.4.1. Pregunta de investigación.....	22
1.4.2. Objetivo general.....	22
1.4.3. Objetivos orientadores.....	23
1.5. Ruta metodológica y fases metodológicas de sistematización.....	24
1.6. Posición teórica.....	30
Capítulo 2: Narrando la experiencia.....	32
2.1. Radiografía del protagonista.....	32
2.2. Interpretación del libreto.....	33
2.3. Charlemos de la concepción escénica.....	47
2.4. Insumos de la escenografía.....	50
2.5. La puesta en escena.....	52
2.6. A modo de entreacto.....	54
2.7. De vuelta a escena.....	55
Capítulo 3: El saber pedagógico.....	62
Capítulo 4: Reflexiones Clausúrales.....	66
4.1. Praxis: La puerta giratoria.....	66
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	71
ANEXOS.....	73

Lista de Figuras

Figura 1. Nelson Rodríguez antes de una función.....	12
Figura 2. Google (s.f.). Ubicación geográfica de la Escuela de Artes y Letras – EAL	13
Figura 3. El equipo sistematizador de la experiencia.....	15
Figura 4. Clase de Expresión Corporal.	19
Figura 5. El actor se reconoce a sí mismo.....	22
Figura 6. Proceso metacognitivo en la construcción del saber pedagógico.	24
Figura 7. Ecuación sobre la Construcción del saber pedagógico en Expresión Corporal.....	25
Figura 8. Observación en proceso reflexivo de estudiantes del espacio Expresión Corporal.....	27
Figura 9. Socialización de la experiencia.....	32
Figura 10. Realimentación del conocimiento.	50
Figura 11. Nelson Rodríguez en escena.....	62
Figura 12. Reflexión de la praxis.....	66

Introducción

El espíritu de la presente investigación es dar cuenta de la sistematización de una experiencia docente en la Educación Superior, denominada “*De las Tablas a las Aulas: Construyendo un Saber Pedagógico*”, con el fin de reflexionar y procurar revelar la génesis de cómo emerge un saber pedagógico en un escenario de la educación superior a partir del reconocimiento del hacer y los saberes de un docente universitario. La experiencia trata de un profesor, quien desde las artes escénicas y la publicidad incursiona en el mundo de la docencia universitaria, creando un espacio académico de Expresión Corporal particular, que busca aportar a la comunidad académica las bases para perder el miedo a hablar en público y comunicar de forma asertiva lo que se desea, siendo éste uno de los temores más comunes que se experimenta como estudiante y afecta después la vida profesional y social de la persona.

La investigación está estructurada sobre un diseño metodológico de investigación cualitativa y tomando como referentes teóricos los planteamientos sobre sistematización de Marco Raúl Mejía y Alfredo Ghiso, entre otros. Inicialmente se abrirá el telón con una contextualización de la investigación y de qué se trata la experiencia, seguidamente se presenta la perspectiva epistemológica y el concepto de sistematización. Posteriormente se dará conocer la ruta metodológica, la cual está compuesta por la construcción del relato, del cual emerge una línea de tiempo y las vivencias en torno del protagonista, otras voces que permiten su reconstrucción, las líneas fuerza que nos permiten visualizar las categorías que refuerzan la presente sistematización y se compartirá la posición teórica adoptada por el grupo investigador. Visto lo anterior, la experiencia sistematizada evidenciará el diálogo con los actores, lo cual propiciará el surgimiento del saber pedagógico y le abrirá camino a la reflexión del proceso investigativo,

donde se avizoran las oportunidades y aportes que esta forma alternativa de investigación presenta a la comunidad académica y en especial a la comunidad docente universitaria, que, a diario y a través del tiempo, construye y crea diversidad de saberes al servicio de la educación y la enseñanza. Así mismo se busca sacar a la luz acontecimientos ocultos, que generalmente no sobresalen, aunque dejen su muda y silenciosa huella, pero que en ocasiones ni sus propios protagonistas, los campus universitarios ni la comunidad académica, evidencian estos importantes aportes que, para el caso de esta investigación, desde las tablas a las aulas se han construido saberes pedagógicos que gestan grandes aportes a la sociedad y la comunidad educativa en particular.

Se procura conocer cómo emerge un saber pedagógico en la educación superior a partir de la identificación de algunos elementos constitutivos y su interacción, a su vez evidenciar el impacto al protagonista.

Y para finalizar realizaremos una reflexión que nos conducirá a la puerta giratoria en la cual rondará la praxis.

El grupo de investigación está conformado por los Maestros Elkin Moreno García, Abogado y Coronel del Ejército; María Yolanda Cabra Copete, Ingeniera de Sistemas y Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria y Nelson Rodríguez Colmenares, Publicista y Actor. Todos los integrantes del grupo actualmente son docentes de Educación Superior.



Figura 1. Nelson Rodríguez antes de una función. Elaboración propia.

Para enseñar a los demás, primero haz de hacer tú algo muy duro: haz de enderezarte a ti mismo. Buda.

Capítulo 1: Descripción de la sistematización

1.1. Contextualización de la investigación

Este trabajo, como forma alternativa de investigación, sucede en la Corporación Escuela de Artes y Letras Institución Universitaria sede Bogotá, (EAL), que está ubicada entre las Calles 70 y 71, con Avenida Caracas y Carrera 12, barrio Quinta Camacho de la localidad de Chapinero (Ver figura 1), zona declarada “de interés cultural” y reconocida por la presencia de academias

de arte y artistas que viven o trabajan allí. En este sector, de acuerdo con la Alcaldía Mayor de Bogotá, hay una amplia presencia de organizaciones culturales privadas, universidades y fundaciones sin ánimo de lucro, que ofertan una variada programación cultural (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2017).



Figura 2. Google (s.f.). Ubicación geográfica de la Escuela de Artes y Letras – EAL.

Recuperado el 17 de septiembre, 2017, de:

<https://www.google.com.co/maps/place/Corporaci%C3%B3n+Escuela+de+Artes+y+Letras+Instituci%C3%B3n+Universitaria>

La misión de la EAL es:

Contribuir en la formación de seres humanos pragmáticos, con una sólida fundamentación académica, artística y humanística, encaminados a la investigación, con capacidad de liderazgo crítico, contextualizados con la realidad social, con una visión global, progresiva y emprendedora, tolerantes de las diversas culturas, dispuestos a resolver conflictos dentro de un ambiente de democracia, cordialidad y respeto, lo cual les facilitará implementar soluciones creativas, eficientes y oportunas a situaciones propias de sus profesiones y realizar importantes aportes a la cultura de nuestro país. (EAL, 2017).

Es aquí donde acontecen los sucesos objeto del presente trabajo de sistematización del quehacer docente de Nelson Fernando Rodríguez Colmenares, protagonista de la experiencia, profesional en las artes escénicas, actor, con formación en publicidad y comunicación en la Fundación Universitaria San Martín, quien llega al ejercicio de la docencia universitaria sin tener la formación en pedagogía.

Nelson en la EAL crea y desarrolla el espacio académico Expresión Corporal, que tiene como propósito principal atender la necesidad de los discentes que les permita potenciar competencias para enfrentar el miedo de hablar en público. Mencionado espacio se imparte de manera transversal en diferentes áreas del conocimiento profesional y técnico entre las cuales destacamos: Diseño Gráfico, Publicidad y Mercadeo, Artes Plásticas, Diseño Interior, Administración de Empresas, Cine y Televisión, Administración de Obras de Arquitectura e Ingeniería de las Artes Digitales.

El quehacer docente universitario de nuestro protagonista inició en el año 2006 donde es posible evidenciar tres etapas a saber: la primera que abarca desde que Nelson entra a trabajar en el contexto universitario hasta el 2008, materializando y poniendo en marcha el espacio académico Expresión Corporal. Una segunda etapa lo constituyó la obligada salida de la EAL de nuestro protagonista, quien por motivos laborales debió retirarse. La tercera y actual etapa inicia en 2012, cuando vuelve a la institución y retoma el espacio académico.

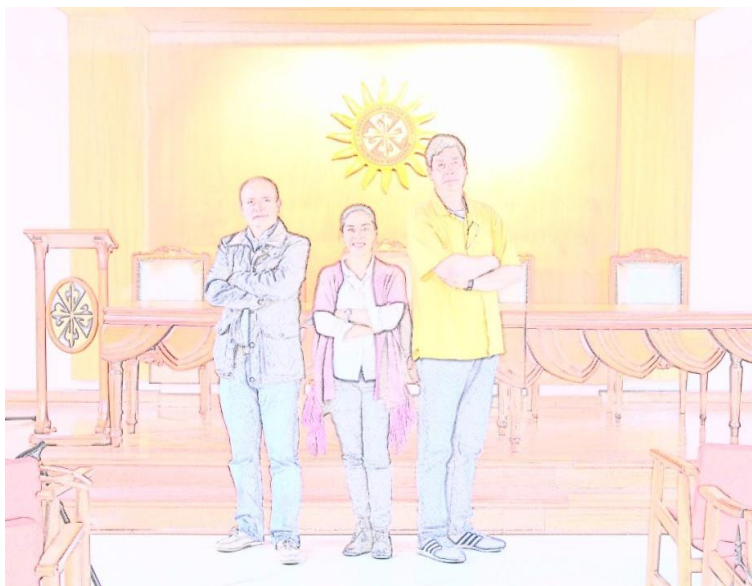


Figura 3. El equipo sistematizador de la experiencia. Elaboración propia.

El trabajo del maestro no consiste tanto en enseñar todo lo aprendible, como en producir en el alumno amor y estima por el conocimiento. John Locke.

1.2. Perspectiva epistemológica.

Para el grupo de investigación la perspectiva epistemológica está orientada en un intento tendiente a explicar cómo emerge un saber pedagógico en Educación Superior, mediante su enfoque, perspectiva y tipo de investigación como lo veremos a continuación:

La presente investigación es abordada dentro de un enfoque cualitativo, que de acuerdo con Vasilachis (2006), Marshall y Rossman definen como:

...pragmática, interpretativa y está asentada en la experiencia de las personas. Es una amplia aproximación al estudio de los fenómenos sociales, sus varios géneros son naturalistas e interpretativos y recurre a múltiples métodos de investigación. (...) El proceso de investigación cualitativa supone: a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, b) la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, y c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios.

En este orden de ideas el enfoque cualitativo considerado para el desarrollo de esta investigación se fundamenta en el estudio de un problema en la comunidad académica universitaria, fenómeno social que bajo el género interpretativo recurre al supuesto de “la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio.” propuesto por el autor.

Con fundamento a lo anterior, (Enfoque Cualitativo), el tipo de investigación es la sistematización de experiencias, concebida ésta como el “proceso de interacción de sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales” (Ghiso, De la práctica singular al dialogo con lo plural, 1998).

Bajo este concepto, y una vez estudiadas y analizadas las lecturas, ubicamos el contexto a partir de la lectura “De la Práctica Singular Al diálogo con lo Plural” de Ghiso, dentro del enfoque de la reflexividad y la construcción de la experiencia humana dice que:

Estos enfoques asumen la implícita epistemología de la práctica, basada en la observación y el análisis de los problemas que no tienen cabida en el cuerpo teórico aprendido o aplicado. La sistematización está vinculada aquí a la resolución de problemas permitiendo hacer frente a los nuevos desafíos que les presenta el contexto. La sistematización busca entonces recuperar el saber tácito, que está implícito en las pautas de acción, en la percepción del problema que se afrontó. Se reconoce y valora el saber, los juicios y destrezas que están invisibilizadas en la acción. En este tipo de procesos se descubre que, al recuperar y reflexionar la experiencia, el sujeto se reconoce observando, hablando y actuando y esto le permite el deslinde de la experiencia de su lógica de explicación, en el mismo acto de comprenderla y explicarla. (Ghiso, De la práctica singular al dialogo con lo plural, 1998, pág. 8)

En este sentido, nuestra óptica dentro del presente trabajo investigativo no es ajena a la observación y el análisis de la necesidad identificada por la EAL en los discentes de dicha institución. Esta situación que interpela al docente y le plantea un problema a resolver, da cuenta de la manera como se afrontó y de cómo fue la transformación del protagonista para pasar

de las tablas a las aulas a construir el saber pedagógico en estudio, a partir de su conocimiento empírico, formación y experiencia profesional.

Dado lo anterior dentro este enfoque cualitativo, la hermenéutica se presenta como reflexión sobre la interpretación dentro de la investigación y nos ofrece el criterio metodológico de la narrativa el cual consiste en:

una metodología de investigación o como un objeto de investigación, y ambas perspectivas presentan dificultades para comprender qué son las narrativas y cómo se puede abordar su estudio. Esto hace avanzar la reflexión al respecto que fue esbozado en el trabajo de Ángel (2007) y que aún conservaba la posibilidad de asumir las narrativas como método o como objeto de investigación. (Angel, 2011)

La sistematización de este espacio académico epicentro de la investigación, nos ha permitido, no sólo ver los saberes en acción, sino ver la práctica dentro de la sistematización desde la perspectiva de Mejía (2008): “La práctica emerge como un lugar en el cual los saberes están en la acción, pero también como un lugar de creación de saberes”.

Los saberes creados y que son materia de estudio, reconocen la construcción de un saber pedagógico que nos ayuda a encaminar la investigación dentro de una perspectiva epistemológica planteado por Ghiso, en los conceptos del saber tácito “implícito en las pautas de acción, en la percepción del problema que se afrontó” y el reconocimiento y valoración del saber, juicios y destrezas invisibilizados en la acción (Ghiso, De la práctica singular al dialogo con lo plural, 1998), herramienta que nos permite ubicar y recuperar los valores y riquezas de los conocimientos, para enfocarlos al reconocimiento de las destrezas personales, profesionales, de vocación y empíricas que Nelson emplea en la construcción del espacio académico de donde emerge el saber pedagógico.

En nuestro proceso de sistematización, se identifican elementos que aportan a la comprensión de nuestro trabajo así:

El primer elemento tiene que ver con la acción. De acuerdo con Ghiso, “los individuos involucrados en la práctica se ubican y se definen en situación” y “en relación a las condiciones se constituyen en sujetos del hacer y saber capaces de reconocer, definir y decidir sobre qué aspectos de la realidad actuar.” (Ghiso, 2006, pág. 3)

La experiencia tiene un antecedente práctico del quehacer de Nelson, reflejado en las acciones que se realizan en el espacio Expresión Corporal y producto de la experiencia adquirida a partir de su trabajo en los diferentes campos: publicidad y actuación. Es así como el manejo de clientes, el diseño de piezas gráficas, la fotografía, la utilización de herramientas tecnológicas, el reconocimiento corporal, la técnica vocal y la presencia escénica, entre otros, se constituyen en insumos clave de la acción.

En segundo lugar, Ghiso menciona acerca de la reflexión:

Construir saberes desde la reflexión de la práctica en proceso de sistematización pasa entonces por reconocerse como sujetos curiosos, en espera, desafiados y desafiantes, que asumen riesgos y aventuras, que al aceptarlas liberan su imaginación respetando a los otros y a los conocimientos que estos construyen en sus cotidianidades prácticas. (Ghiso, 2006, pág. 6)

A medida que la experiencia se ha venido sistematizando mediante la recolección, organización y análisis de la información, ha surgido de manera espontánea un proceso reflexivo que ha sido recuperado, recontextualizado y textualizado en el relato. En este sentido el grupo reflexiona bajo procesos dialógicos, mesas de trabajo, interacción del grupo con el espacio académico y los

planteamientos de diferentes autores de sistematización, como hilo conductor para la construcción de un saber pedagógico.

Lo anterior usado como insumo para la construcción de mapas mentales sobre las aptitudes que el protagonista de sistematización posee en actuación, publicidad y el quehacer empírico como docente, lo que constituye la epistemología de la práctica acorde con la propuesta de Ghiso así como se identifica la resolución del problema planteada por este mismo autor, en el desafío y el reto impuesto por la EAL y asumido por Nelson, es donde se inicia la construcción del saber pedagógico dentro de Expresión Corporal.

A partir de lo anterior, consideramos que la reflexividad y la construcción de la experiencia humana, junto con la experiencia de Nelson en el campo de la educación superior, constituyen para el equipo de trabajo un lugar epistemológico muy interesante desde el cual realizar una sistematización que contribuya a la construcción del conocimiento, que aporte en el ámbito universitario y motive a profesionales de otras disciplinas a rescatar y visibilizar sus aprendizajes. El resto del grupo sistematizador, constituido por profesionales de disciplinas diferentes a la educación, visualiza igualmente una oportunidad de aprendizaje y de reflexión de su propia práctica para seguir construyendo saberes de manera más consciente y organizada.



Figura 4. Clase de Expresión Corporal. Elaboración propia.

Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber. Albert Einstein.

1.3.Apertura del telón

Dentro de esta escena hacemos uso de un concepto general de la Sistematización de Experiencias como forma de investigación alternativa. La sistematización se puede definir como una forma de investigación basada en un proceso de reconstrucción y reflexión analítica que busca construir conocimiento a partir de experiencias, que para nuestro caso son pedagógicas en la Educación Superior, rompiendo con el paradigma positivista, que según Marco Raúl Mejía es aquel “en el cual la ciencia produce conocimiento y la práctica lo que hace es aplicarlo” (Mejía, 2008, pág. 2). Así mismo es

una forma de investigación que ha revalorizado los saberes de la práctica y que constituye una propuesta investigativa para hacerlos emerger como saberes que no sólo dan cuenta de las prácticas, sino que las transforman y las convierten en procesos de empoderamiento de actores, organizaciones y grupos humanos, que se reconocen productores de saber desde y para la acción (Mejía, 2008, pág. 14).

Por su parte el Profesor Alfredo Ghiso se refiere sobre ésta como un

esfuerzo consciente de capturar los significados de la acción y sus efectos, en resumen, es un tipo de tarea reflexiva, que todos podíamos hacer y que al recuperar organizadamente la práctica permitía volver a intervenir en ella y en la realidad con mayor eficacia y eficiencia. (Ghiso, 1998, pág. 4)

Retomando las definiciones anteriores y de acuerdo con la postura de Mejía podríamos decir que el trabajo de sistematización constituye una gran oportunidad para reconstruir, reflexionar y analizar la práctica docente universitaria en la EAL, que lleva al grupo sistematizador a un empoderamiento cognitivo y reflexivo donde emergerá un saber pedagógico. Este empoderamiento nos permite, bajo el concepto de Ghiso, intervenir en nuestra propia

investigación para capturar los significados de la acción y sus efectos generados en el grupo sistematizador, facilitando posteriormente intervenir y transformar la experiencia.

Así mismo este trabajo ha permitido redescubrirnos como potenciales productores de saber a partir de la reflexión de nuestra práctica docente universitaria. Bajo esta óptica se abre un espacio propicio para el reconocimiento del maestro al servicio de la enseñanza y la educación, quien realiza acciones significativas cotidianamente, que en algunos casos no lo percibe. Una vez surge ese reconocimiento, la praxis inicia su proceso de transformación, llevando la experiencia a nuevos horizontes y escenarios que enriquecen el ejercicio docente y amplían la pericia de la persona en beneficio de los discentes.

Para el grupo ha sido un reto definir la práctica a sistematizar, motivo por el cual se han planteado diferentes posturas buscando la esencia de la experiencia entre los estudiantes y sus necesidades, los diferentes momentos en la vida de Nelson y los contenidos de clase. Después del análisis mediante la construcción del relato, la escucha de las vivencias y la visita a la clase de Expresión Corporal, pudimos evidenciar que la formación profesional y la experiencia adquirida en el ejercicio de la actuación permitió a nuestro protagonista extraer desde los escenarios y las tablas, saberes para ser llevados a las aulas, siendo entonces su actuar cotidiano nuestra fuente de aprendizajes y de reflexión.



Figura 5. El actor, como el docente, se reconoce a sí mismo. Elaboración propia.

El arte supremo del maestro es despertar el placer de la expresión creativa y el conocimiento.

Albert Einstein.

1.4. Itinerario metodológico.

1.4.1. Pregunta de investigación.

El punto de partida de este trabajo de sistematización inicia con una pregunta de investigación acorde a las líneas de investigación propuestas por la universidad para nuestro caso es Educación, sociedad y cultura. El núcleo problémico base para iniciar este camino consiste en: ¿Cómo emerge un saber pedagógico a partir del conocimiento, formación y experiencia profesional de un docente empírico en la educación superior?

Para dar respuesta a este interrogante es necesario trazar y proponer objetivos, uno general y unos específicos a saber:

1.4.2. Objetivo general.

Comprender la construcción de saber pedagógico en el tránsito del quehacer profesional al aula en la educación superior, a partir de una experiencia de sistematización.

1.4.3. Objetivos orientadores.

- Identificar la relación entre el saber disciplinar y la experiencia profesional en la Escuela de Artes y Letras sede Bogotá.
- Entender el tránsito de los saberes profesionales de un artista en el ámbito de la educación universitaria.
- Sistematizar la sinergia entre el saber disciplinar y la experiencia profesional de un Artista y Docente en la construcción de un saber pedagógico en la educación superior.

Dado lo anterior y en aras de dar cumplimiento a los objetivos propuestos, se aplicará como método la sistematización, dentro de la investigación cualitativa y se desarrollará a partir de la ruta metodológica esbozada a continuación.



Figura 6. Proceso metacognitivo en la construcción del saber pedagógico. Elaboración propia.

Aquellos que educan bien a los niños merecen recibir más honores que sus propios padres, porque aquellos sólo les dieron vida, éstos, el arte de vivir bien. Aristóteles.

1.5. Ruta metodológica y fases metodológicas de sistematización.

Está fundamentada bajo el concepto de sistematización de experiencia de Marco Raúl Mejía J. (La sistematización como proceso investigativo, 2008) e inicia con la construcción de un relato, del cual emerge una línea de tiempo y da cuenta de las vivencias en torno del protagonista y las demás voces de dicha reconstrucción. A partir de las líneas fuerza identificadas, es decir, de los elementos claves que dan forma a la experiencia, surgen las categorías que refuerzan los insumos de la presente sistematización, que buscará, a partir de los saberes evidenciados, dar bases para recontextualizar y transformar la experiencia.

A medida que se realizan diferentes diálogos, visitas de campo, charlas con estudiantes, tutorías con nuestros docentes, reflexión en autores como Lola Cendales, Oscar Jara, Alfredo Ghiso, Torres, Mejía, se fue apartando la idea de que nuestro enfoque trataba acerca de cómo los estudiantes pierden el miedo a hablar en público y se enfocó en cómo es la construcción de un saber pedagógico en la Educación Superior a partir del conocimiento profesional y empírico surgido de una experiencia docente.

Una vez definidas las pautas a seguir, producto del análisis de la propuesta de Mejía y nuestra óptica, procedimos a tomar el relato de la experiencia, que fue el primer trabajo en donde pudimos reconstruir lo vivido por Nelson durante la creación, desarrollo y puesta en marcha del espacio Expresión Corporal. El trabajo en equipo profundiza la metodología de la sistematización de experiencias dentro de un esquema que nos lleva a indagar ¿Qué se quiere sistematizar? ¿Dónde se desarrolla el saber pedagógico?, y producto de lo anterior planteamos una ecuación con miras a la resolución de la incógnita, la cual se propone de la siguiente manera:

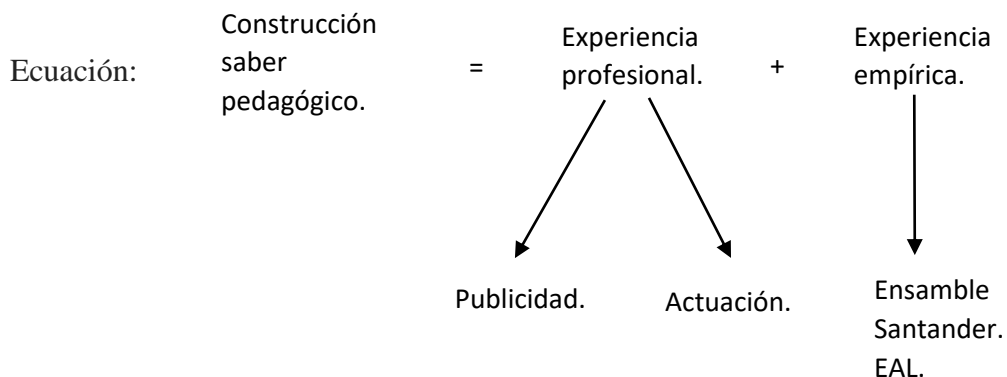


Figura 7. Ecuación sobre la Construcción del saber pedagógico en Expresión Corporal. Fuente: Construcción propia

Para llegar a la resolución de la ecuación y definir la problemática a ser sistematizada es necesario tratar de resolver cómo, dónde y para qué la actuación, la publicidad y la experiencia

docente de Ensemble Santander y la EAL, aportan al saber pedagógico: dónde se desarrolla, qué se observa, qué les aporta a los sujetos y a la sistematización. El para qué nos lleva a indagar cuál fue el reto propuesto al construir un espacio académico, para qué se construyó, qué se ha logrado y cuál es el desarrollo de esta ecuación, que nos lleva a la vía que conduce a la conclusión y nos muestra los aportes a la comunidad académica, la sociedad, al individuo y su prospectiva.

A partir del relato, notamos que había personas que hicieron parte de la experiencia y cuyas visiones podrían complementar lo encontrado hasta el momento. Colegas, amigos, maestros y estudiantes, actores clave en el proceso de transformación docente de Nelson. Es así que para conocer mejor acerca de la génesis docente, las acciones y saberes del profesor universitario y lo vivido en el aula, decidimos acercarnos a la comunidad que acompañó al protagonista para descubrir nuevos elementos de su quehacer. En este acercamiento hicieron parte importante la observación, los talleres y las entrevistas, de lo cual hablaremos a continuación.

Los aspectos y las voces encontradas en el desarrollo del trabajo, producto de las técnicas de activación de memoria, se han ocupado de llenar los vacíos del relato dentro del espacio académico Expresión Corporal. Lo anterior nos abre la ruta a la definición y profundización de los núcleos temáticos emergentes, análisis e interpretación de la información y la socialización de avances parciales, análisis de contexto y prospectiva de la experiencia.

Esta ruta metodológica nos ha servido para la reconstrucción colectiva de la historia de la experiencia que en el transcurso de la investigación se ha desarrollado en el relato que consta de diez y seis versiones, donde se han incorporado aspectos y voces ocultas que han nutrido la sistematización.



Figura 8. Observación en proceso reflexivo de estudiantes del espacio Expresión Corporal. Elaboración propia.

La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo. Nelson

Mandela.

1.5.1. Técnicas e instrumentos de recolección de información

1.5.1.1. Observación

Según Bonilla y Rodríguez (2005), la observación permite al investigador conocer directamente el contexto en el cual tienen lugar las actuaciones de los individuos y, por lo tanto, le facilita acceder al conocimiento cultural de los grupos a partir de registrar las acciones de las personas en su ambiente cotidiano (p. 227).

Para el caso de nuestra investigación, la observación se realizó mediante visitas al aula durante el desarrollo del espacio Expresión Corporal y mediante una ficha de toma de datos (ver Anexo 2. Fichas observación), se logró recuperar información sobre las acciones realizadas por el docente y su interacción con los estudiantes.

Con el uso de este instrumento, se logró apreciar aspectos del quehacer docente en el espacio académico, así como características propias del protagonista como maestro. Adicionalmente, se reconocieron elementos en los estudiantes que permitieron complementar el relato y sacar algunas conclusiones para nuestro trabajo.

La técnica de observación complementó de manera importante la mirada sobre la experiencia, al permitir ver a los actores de la misma en acción, en su medio, sin la intervención del grupo de trabajo. Las relaciones entre las personas y los procesos, los elementos propios de la institución universitaria, las experiencias de vida de los jóvenes estudiantes, los ideales y proyectos del docente y las temáticas propias de su quehacer se reunieron en un aula en donde se percibió un sueño por cumplir por ambas partes: superación de los miedos y transformación personal.

1.5.1.2. Talleres

De acuerdo con Careaga et al. (2006), el taller

Es una forma de enseñar y aprender mediante la realización de algo. Se aprende desde lo vivencial y no desde la transmisión. Predomina el aprendizaje sobre la enseñanza. Se trata entonces de un aprender haciendo, donde los conocimientos se adquieren a través de una práctica concreta, realizando algo relacionado con la formación que se pretende proporcionar a los participantes. Es una metodología participativa en la que se enseña y se aprende a través de una tarea conjunta. **(Careaga, Sica, Cirilo, & Da Luz, 2006)**

Con el fin de conocer algunos aspectos relativos a la acción pedagógica de Nelson y su interacción con los estudiantes, se realizó un taller donde se motivó la participación activa que permitió la observación de actitudes, reacciones, formas de expresión y comunicación de los participantes. La metodología que se usó fue la que se asumió de los talleres que Nelson realiza en sus clases. Adicional a permitir una participación activa para los estudiantes en donde

muestran las destrezas adquiridas en Expresión Corporal, se realizaron preguntas abiertas sobre el ejercicio docente de Nelson.

Gracias a la participación en el taller con los discentes, se pudo obtener una perspectiva más clara de la sistematización, en especial para Nelson, porque le permitió verse desde una perspectiva diferente, en donde se hizo visible la influencia de sus acciones en los estudiantes en aspectos que no imaginaba y se hizo posible encontrar nuevos elementos útiles para fortalecer el relato y la experiencia. Este taller permitió identificar saberes adicionales obtenidos a partir de la experiencia, no sólo para los estudiantes sino para Nelson.

1.5.1.3. Entrevista

Otra técnica utilizada dentro del trabajo de sistematización fue la entrevista. Se trata de “una técnica diseñada con el fin de provocar un retrato vivido de las perspectivas del participante en el tópico de investigación en el que está interesado el entrevistador” (Páramo, 2008, pág. 125).

La entrevista es una conversación en la cual el entrevistador emplea el arte de hacer preguntas y escuchar. No es neutral, ya que el entrevistador crea la realidad de la situación de entrevista. El entrevistado, que es el experto, puede expresar libremente sus opiniones y experiencias.

Para utilizar esta técnica dentro del proyecto, se diseñaron varios instrumentos de acuerdo con la persona que iba a ser entrevistada: una para el caso del protagonista, otra para el docente y tres para los estudiantes. Estas últimas, dependiendo de la etapa en la que los estudiantes se encontraran: antes, durante o después de haber tomado el espacio Expresión Corporal. Estos instrumentos, con sus respuestas se pueden revisar en el Anexo 4. Entrevista en profundidad 1, Anexo 5. Entrevista en profundidad 2 y Anexo 6. Entrevistas a estudiantes.

La entrevista permitió escuchar al docente, hacer un inventario de las acciones realizadas por él desde el inicio de la experiencia y ver su permanente transformación y adaptación al contexto y las exigencias tanto de la institución como del mundo en cuanto a retos sociales, laborales y tecnológicos. Es interesante ver cómo al principio Nelson expresó su experiencia como un suceso plano de hechos, fechas y lugares, donde aparecieron personas y acciones de manera confusa en su memoria en cuanto a tiempos y situaciones que poco a poco se fueron organizando y dando sentido, no sólo a Nelson, sino al grupo sistematizador.

1.6. Posición teórica.

El equipo de trabajo dentro de la investigación acoge la concepción de sistematización del Profesor Marco Raúl Mejía J. como “investigación de la práctica”.

En esta definición:

es más explícita la sistematización como investigación, la sociedad es un todo y la práctica una acción que debe ser convertida en un elemento ligado a ella. Lo que logra la sistematización es hacer explícito ese nudo de relaciones en todas las direcciones que constituyen la práctica, en las cuales la experiencia está ligada a la totalidad mediante un proceso de interacción y negociación de sentidos. En esa mirada el sentido de la sistematización está dado por hacer comprensiva la experiencia particular en el universo global.

La sistematización la realiza un grupo que ha realizado la práctica. Parten de un relato, en el cual han reconstruido la historia de la experiencia, luego se realiza un esfuerzo para ver la unidad del proceso, a la cual se le agrega una relación más amplia al contexto. El análisis y las categorías, emergen de las líneas fuerza producidas a lo largo del proceso sistematizador, las cuales serán el fundamento de esas categorías que se dan a lo largo de la experiencia, en cuanto surge de un proceso de conceptualización y reconceptualización de la práctica. (Mejía, 2008, pág. 16)

La práctica, materializada en Expresión Corporal, es una acción pedagógica que se enmarca en el universo global de la Educación Superior. Para el equipo sistematizador es importante hacerla visible, porque permite que, al reconstruirla se le dé la importancia que tiene no sólo a nivel de la

institución sino que permite al docente valorarla y reconocer los elementos que han sido contruidos con su esfuerzo y que mediante las relaciones que de forma no consciente ha establecido entre el mundo laboral y la academia, está dejando huella en futuros profesionales.

Lo anterior implica que, con esta práctica, como fuente transformadora de sujetos, se logra dejar huella, además de los estudiantes, en los entornos que los rodean, tales como social, laboral, familiar entre otros.

El proceso desarrollado durante la sistematización acerca del hacer del protagonista con la creación del espacio académico, materializa el método expuesto por el autor en su documento “La sistematización como proceso investigativo”, y constituyó la guía que nos permitió transitar por el camino de la sistematización como forma de explorar en el mundo de la educación. La realización del relato ayudó a fortalecer la comprensión de la experiencia y la aparición de las categorías en el análisis brindaron elementos para reconocer en la práctica de Nelson fortalezas y debilidades que permiten replantear su acción.

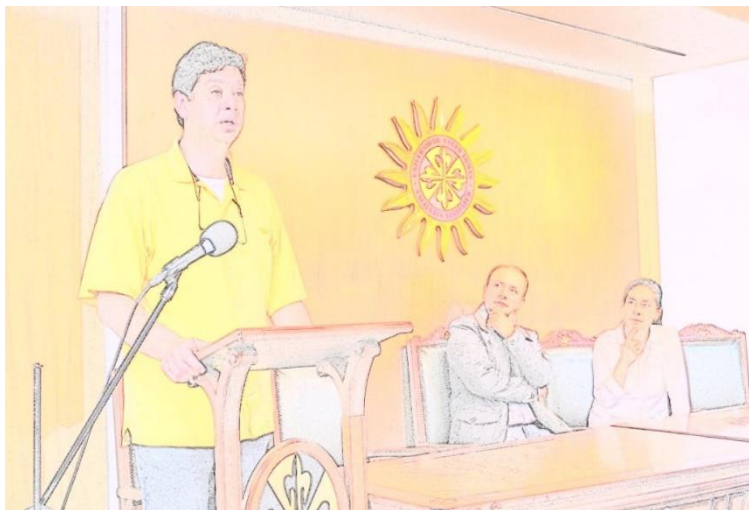


Figura 9. Socialización de la experiencia. Elaboración propia.

Estudia no para saber una cosa más, sino para saberla mejor. Séneca.

Capítulo 2: Narrando la experiencia

2.1. Radiografía del protagonista

Nelson Fernando Rodríguez Colmenares es publicista de la Fundación Universitaria San Martín y actor de la Fundación Teatral Julio Cesar Luna y realizó durante dos años estudios en actuación para cine, televisión y teatro. Participó en diferentes obras entre las cuales se destacan: Pluff, El Fantasmita, como el Tío Gerundio, desarrollada con la Fundación Teatral en el IX Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, Teatro La Castellana y Teatro Santafé; La Rebelión de las ratas, como el padre pobre, en el teatro El palomar del Teatro Colón y Zarzuela La Leyenda del Beso en el Teatro de Colsubsidio. En títeres con la obra Noche de Paz, como

Dios, Reyes Magos y haciendo efectos de sonido en el Teatro Gabriel García Márquez, Teatro Rafael Pombo y Teatro Tecal.

En televisión participó en series, novelas y comedia como Padres e hijos, Castillo de Naipes, Las noches de Luciana, Todos quieren con Marilyn, Sábados Felices, La Costeña y el Cachaco, Inversiones El ABC y la serie internacional Burn Notice. También actuó en comerciales para las firmas Efecty (El Samurai del Gas), Banco Colmena, Córcega, Fusión de Bancafé y Davivienda.

Detrás del telón ha sido asistente de dirección, de producción, de manejo de luces, sonido, vestuario y maquillaje.

En Publicidad, Nelson trabajó en: montaje de stands, preproducción y producción de fotografía de eventos, gestión de servicio y atención al cliente y presentación de piezas gráficas. Manejó herramientas de software de publicidad y oficina que apoyaron su labor y desarrollaron en él destrezas.

Su carrera en la docencia se forja a través de la práctica empírica, desarrollada en Ensamble Santander de la ciudad de Bucaramanga, donde ejerció como formador de actores gracias a su experiencia, conocimiento y trayectoria en las tablas. En esta institución Nelson estuvo a cargo de las asignaturas de Improvisación y Creación de personajes, donde guiaba a los dicentes a realizar ejercicios de cómo componer e interpretar por medio de imaginarios una personalidad y su historia. Desarrolló ejercicios de concentración y de dicción además de aptitudes de observación.

2.2. Interpretación del libreto

La construcción de los personajes y escenas que forman un saber pedagógico en la Educación Superior, surge de la sinergia que hace el docente entre el conocimiento profesional y empírico desde un área diferente de la educación, constituyen el libreto de nuestro trabajo de investigación.

En esta amalgama que produce el docente, se identifican cinco personajes o categorías, las cuales nos conducirán a la resolución de los objetivos específicos mencionados anteriormente: génesis docente, conocimiento profesional, conocimiento empírico, discernimiento y pericia. El primer personaje es la génesis docente la cual muestra las bases para comprender cómo llega y se forma un docente en la educación superior, para la cual el doctor Óscar Mas Torelló, expresa que

el profesorado universitario trabaja en la institución formativa de mayor nivel existente y, curiosamente en su inmensa mayoría, no se han formado para ejercer esa función, ya que han ingresado en este cuerpo docente después de formarse largamente en los contenidos propios de su área. (Mas, 2011).

En la sistematización es evidente que nuestro protagonista de la experiencia no es ajeno a lo anteriormente citado, toda vez que su quehacer docente surge de la praxis de su conocimiento disciplinar y su experiencia profesional. Así lo expresó en entrevista Nelson Rodríguez:

Lo único que tengo de formación en docencia es mi experiencia empírica, adquirida en Ensamble Santander como formador de actores y los siete (7) años que llevo en la EAL. Mi profesión base es la de Publicista (...) se tomaron cursos de los diferentes programas de publicidad como era Photoshop, Dreamweaver (...) me tocó aprender a manejar nuevas tecnologías como el PowerPoint, Word y Excel, el *video beam*, todo eso cacharreando (...) decidí tomar clases de actuación. Es ahí cuando me formé en la Fundación Teatral Julio César Luna. De la publicidad, lo que profundizó mis conocimientos fue el ejercicio profesional, que comenzó en mi trabajo como *freelance* y luego como socio en la empresa. De la parte actoral, la profundización se logró en las clases de la Fundación con ejercicios, lectura de libretos, trabajo del cuerpo, maquillaje, ejercicios de dicción, escenografía y montaje de obras. (N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017)

Es aquí donde se visibiliza la concordancia entre lo teórico y la situación expresada por el actor, dando muestra de la realidad cotidiana de la docencia en la educación superior, cuya génesis proviene de un diálogo entre los saberes disciplinares y el ejercicio profesional de los mismos donde se encuentran la teoría y lo empírico, que sumados a los saberes de cada persona, dan forma al espacio académico Expresión Corporal y dentro de éste, al ejercicio docente.

Otro aspecto importante de la génesis docente, encontrado en el presente trabajo de sistematización, tiene que ver con la transmisión del hacer docente, relacionado con un modelo a seguir, que inspira a una persona a continuar con el legado de la enseñanza, como es el caso del discípulo con su maestro. Al respecto, el maestro Mario Jurado dice:

Si, digamos que es como las generaciones. Mi maestro es Rubén Di Pietro, diría Mario Jurado, entonces dice Rubén Di Pietro es maestro de maestros y Mario Jurado ya tiene alumnos que son maestros: Nelson, Camilo Carvajal, y hay otra gente que son directores de cine, son directores de televisión o profesores... pero que de alguna forma pues estuvieron al lado mío y algo se les quedó...” y también afirma: “Yo creo que el maestro y el discípulo es como el papá y el hijo. Entonces digamos que mi formación como docente ha sido eso (M. Jurado, comunicación personal, 14 de octubre de 2017).

Y Rodríguez lo confirma en su entrevista:

Mis inicios en la docencia, son unos inicios bastante complejos ya que cuando yo comencé la docencia no tenía ni idea de esto, entonces tuve que recurrir a muchas herramientas y personas, una de ellas fue el docente Mario Jurado, quien fue el que me dio unas buenas bases, las cuales empecé a aplicar, pero las empecé a aplicar inicialmente tratando de copiar lo que mi maestro hacía en sus clases, pero con el tiempo descubrí que esa no era la manera, que debía buscar mi manera...(N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017)

Encontramos dentro de la génesis docente un elemento importante como es la vocación, a la que la RAE define como “Inclinación a un estado, una profesión o una carrera” (RAE, 2017). Tal es

el caso de Nelson, de quien se manifiesta esa inclinación hacia la docencia, como lo expresa el maestro Mario Jurado, donde narra sobre la génesis docente del protagonista, a lo cual dice:

Andrés Bautista me dijo "a quién recomendarías" y yo no lo pensé, dije pues que vaya Nelson. Porque las obras en que yo había trabajado yo sentía que Nelson era actor y asistente, entonces yo sentía que él podría dar y también sentía que él tiene una facilidad para llegar a las personas. (M. Jurado, comunicación personal, 14 de octubre de 2017).

Nelson también hace alusión a la vocación en su entrevista:

En cuanto a docencia, me gusta que me entiendan, hacerme comprender, esa profesión yo la veo como algo que nace de muy adentro, amo la profesión de ser docente, veo que es una manera de aportar a la sociedad, que todo no se lo debemos de dejar a una sola persona, en este caso al estado, al gobierno, que cada uno de nosotros debe buscar la manera de aportarle a nuestro país, desde la disciplina que sea. (N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017)

El segundo personaje es el conocimiento profesional, que nos conduce a identificar la relación entre el saber disciplinar y la experiencia profesional, la cual según, Porlán Ariza et al. es:

el resultado de yuxtaponer cuatro tipos de saberes de naturaleza diferentes, generados en momentos y contextos no siempre coincidentes, que se mantienen relativamente aislados unos de otros en la memoria de los sujetos y que se manifiestan en distintos tipos de situaciones profesionales o preprofesionales (Porlán Ariza, Rivero García, & Martín del Pozo, 1997).

Estos cuatro tipos de saberes, según Porlán (1997), son los basados en la experiencia, los académicos, las rutinas y guiones de acción y las teorías explícitas.

Para nuestro caso, en Nelson se visibilizan tres de esos cuatro saberes: El primero basado en la experiencia que se refiere “al conjunto de ideas conscientes que los profesores desarrollan (desarrollamos) durante el ejercicio de la profesión acerca de diferentes aspectos de los procesos de enseñanza-aprendizaje” (Porlán Ariza, Rivero García, & Martín del Pozo, 1997). Cuando en la EAL el rector observa la necesidad de fortalecer las habilidades comunicativas de los docentes, es ahí donde se materializa el conjunto de ideas conscientes de ambos profesores (rector y

Nelson) con la creación de un espacio académico que supla esta necesidad, como lo muestra el relato:

Nelson (...) le cuenta al doctor Edgar Ignacio Díaz Santos, rector de la EAL, cómo fue su proceso en docencia de actuación desarrollado en la Institución educativa “Proyecto Ensamble Santander” de Bucaramanga. El rector le comparte a Nelson que él hace mucho tiempo tenía el interés de brindarle a los docentes un espacio académico que les permitiera enfrentarse al público y que supieran cómo deben hablar y expresarse. (Ver Anexo 1. Relato final. De las Tablas a las Aulas: Construyendo Un Saber Pedagógico, p.1)

El ejercicio de la profesión, en docencia, se materializa “con las actividades que estuvo realizando como docente, actor y publicista, el rector apuesta en Nelson para que desarrolle el espacio académico que él quiere para los docentes, por considerar que cumple con el perfil para asumir este reto.” (Ver Anexo 1, p. 1) Igualmente, se evidencia en su testimonio: “hay muchas otras cosas que yo aprendí en mi vida profesional: programas de diseño, mensajería, telefonía, regateo, diferentes materiales de uso en la parte gráfica, las cuales me han servido cuando imparto una clase.” (N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017)

El segundo saber, el académico, se define como el “conjunto de concepciones disciplinares y meta disciplinares que tienen (que tenemos) los profesores, (...) éstas relativas a las disciplinas que habitualmente sirven de referencia para los contenidos escolares tradicionales (saberes relacionados con el contenido)” (Porlán Ariza, Rivero García, & Martín del Pozo, 1997). Lo anterior se visibiliza en la manera como Nelson extrajo de sus conocimientos disciplinares profesionales de la publicidad y la actuación, para la construcción del espacio académico Expresión Corporal. De la publicidad, Nelson afirma que:

Mi profesión base es la de Publicista. Me formé en la Fundación Universitaria San Martín (...) donde aprendí partes fundamentales de la publicidad para empezar a desarrollarme como emprendedor de mi propia empresa como freelance (...) se tomaron cursos de los diferentes programas de publicidad como era Photoshop, Dreamweaver, conocimiento de distintos tipos de papeles de impresión. Adicionalmente, me tocó

aprender a manejar nuevas tecnologías como el PowerPoint, Word y Excel”. ((N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017)).

En cuanto a la actuación, Nelson dice:

De la parte actoral, la profundización se logró en las clases de la Fundación con ejercicios, lectura de libretos, trabajo del cuerpo, maquillaje, ejercicios de dicción, escenografía y montaje de obras. Dentro de todo esto que yo realicé en la Fundación, persona que influyó mucho fue Mario Jurado...también estuvo Andrés Midón, Manuel Cabral y Julio César Luna. Mario Jurado en improvisación y creación de personajes. Andrés Midón en dirección y montajes de obra. Manuel Cabral en dicción y Julio Cesar Luna en montaje. (N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017)

Un tercer saber, basado en las teorías implícitas que

son teorías que pueden explicar los porqués de las creencias y de las acciones de los profesores atendiendo a categorías externas, mientras que, con frecuencia, los propios profesores no suelen saber de la existencia de estas posibles relaciones entre sus ideas e intervenciones y determinadas formalizaciones conceptuales (Porlán Ariza, Rivero García, & Martín del Pozo, 1997).

Se evidencia este saber cuando el protagonista de la experiencia incorpora en la creación y desarrollo del espacio académico Expresión Corporal sus saberes implícitos que, aunque no era consciente de teorías existentes al respecto, aplicó antes y durante su práctica pedagógica.

Dentro de estos saberes se pueden mencionar el ejercicio de “hablar con el cuerpo”, el uso de la bitácora, los ejercicios de concentración, así como el manejo y apropiación de grupos, todo ello extraído de la actuación.

La aplicación de estos saberes muestra resultados exitosos, como se evidencia en las entrevistas a sus estudiantes:

Me parece un excelente docente, es dinámico, agradable, otorga los lineamientos de la clase, hace correcciones pertinentes cuando hay que hacerlas, así mismo incentiva y resalta los logros obtenidos por cada uno de nosotros, no es una clase tediosa en donde el docente habla por dos horas, me gusta mucho su metodología. (E. Sandoval, comunicación personal, 27 de septiembre de 2017)

Me parece adecuada la forma en la cual se acerca a los estudiantes, genera confianza para nosotros nos podamos sentir más cómodos y tranquilos para exponer, pero tampoco se pasa con la confianza, se mantiene en una zona en donde genera tranquilidad y no se excede... (C. Caicedo, comunicación personal, 27 de septiembre de 2017)

Es un docente que usa una metodología académica innovadora, inspiradora, útil y práctica, además de ser una persona que genera confianza a la hora de resolver dudas e inquietudes y socialmente muy abierto a los cambios.” (E. Guerrero, comunicación personal, 26 de octubre de 2017)

Es un docente que tiene un buen manejo de grupo y tiene conocimiento sobre los temas tratados en clase, con interés en enseñar a sus estudiantes herramientas que los ayude a mejorar su oratoria y superar el miedo de expresarse en público. (L. Castro, comunicación personal, 26 de octubre de 2017)

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente sobre el conocimiento profesional de Nelson se observa que éste se visibiliza en dos momentos: el primero, al ser seleccionado por el rector, quien le propone el asumir la construcción del espacio académico, el reto de asumir la construcción del espacio académico, una vez identificados sus diversos saberes. En entrevista, Nelson afirma: “Cuando me ofrecieron trabajar en la EAL y crear un espacio académico fue un reto, fue algo inesperado, pero a su vez muy satisfactorio, saber que podía participar de un proceso como éste, fue formidable” (N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017). El segundo momento de conocimiento profesional, se evidencia durante el ejercicio docente en donde el desarrollo autónomo y muy propio del protagonista, sumado a la experiencia en Ensamble Santander y los conocimientos en publicidad y actuación, hacen de Expresión Corporal un espacio interesante, excelente, dinámico, divertido y diferente, según lo expresan los estudiantes:

“Bastante interesante educativa y divertida.” (S. Epalza, comunicación personal, 20 de octubre de 2017);

“Es excelente y necesaria” (F. Sandoval, comunicación personal, 23 de octubre de 2017);

“me parece que el método de enseñanza es buenísimo ya que es muy dinámico y práctico...Pienso que es una caja de sorpresas de la cual hay que aprovechar cada momento, ya que su contenido es excelente”. (L. Nivia, comunicación personal, 26 de octubre de 2017);

“Es muy interesante ya que se adquieren herramientas para desenvolverse mucho mejor en el ámbito social y de comunicación” (S. Maz, comunicación personal, 23 de octubre de 2017)

Acerca del término “conocimiento profesional de los profesores”, López Ruiz (2000) con base en diferentes autores, señala que “está configurado tanto por un conjunto de elementos teóricos

como por una serie de reglas, principios y pautas prácticas que tienen su origen en la dilatada experiencia personal y social de los profesores” e incorpora cuatro dimensiones:

1. Conocimiento de la materia: Evidente en la sistematización por la apropiación de los saberes de Nelson en publicidad como el desarrollo de *brief* y presentaciones y en actuación como la construcción de personajes, ejercicios de dicción y trabajo con el cuerpo entre otros. Sus estudiantes reconocen esto al decir: “Es un gran docente, tiene gran conocimiento sobre los temas que explica en clase.” (S. Epalza, comunicación personal, 20 de octubre de 2017) y “El docente posee los conocimientos y herramientas necesarios para impartir la clase de manera pertinente.” (E. Villalba, comunicación personal, 25 de octubre de 2017).
2. El conocimiento psico-pedagógico: Que surge del saber implícito, el discernimiento y el conocimiento de los discentes. Este elemento se hizo visible en algunos comentarios expresados por los estudiantes: “hace correcciones pertinentes cuando hay que hacerlas, así mismo incentiva y resalta los logros obtenidos por cada uno de nosotros” (E. Sandoval, comunicación personal, 27 de septiembre de 2017), “Me parece amable y respetuoso, es evidente, agradable la seguridad con la que nos transmite sus conocimientos y captura la atención” (T Fonseca, comunicación personal, 5 de octubre de 2017), “buen manejo de los estudiantes fortaleciendo el gusto por la clase” (N. Quintero, comunicación personal, 28 de septiembre de 2017), “nos da la clase hasta que todos le entendamos” (J. Alexander, comunicación personal, 28 de septiembre de 2017).
3. Conocimiento curricular: Se hace visible cuando Nelson comenta sobre el uso del formato parcelador en donde se incluyen los temarios y criterios de evaluación. Así mismo, en las metodologías propias de la institución y uso de aula virtual.
4. Conocimiento empírico: El ejercicio profesional en empresas y el ejercicio docente en Ensamble Santander dan cuenta de éste:

A partir de la experiencia en Publicidad, Nelson aprendió a usar herramientas de software como Corel Draw, Microsoft Office y Photoshop, que se constituyeron en piezas obligadas con ocasión del avance tecnológico para ser competitivos en el mercado laboral. (...) A nivel empírico aprendió en el desarrollo de su labor, acerca de temas relacionados con la sicología del color, armado de stands y fotografía de eventos, aspectos básicos para la venta de bienes y servicios en publicidad. (...) Al observar a sus compañeros en la agencia de publicidad, tuvo oportunidad de adquirir habilidades de servicio y atención al cliente y de presentación de piezas gráficas, que son la justificación y sustentación de los trabajos realizados a los clientes. (...) Otro insumo para el espacio

de Expresión corporal viene del mundo del teatro. (...) el dueño de la experiencia realizó durante dos años estudios en actuación (...) Aprendió sobre escenografía, creación de personajes, lectura de libretos, técnica vocal, maquillaje, expresión corporal, montaje y dirección de obras. De la creación de personajes se extrae el concepto de que todos somos actores (...). De la técnica vocal se emplea los ejercicios de dicción tales como trabalenguas, dichos y lecturas cortas.” (Ver Anexo 1. Relato final. De las Tablas a las Aulas: Construyendo Un Saber Pedagógico, p. 9)

Estas perspectivas sobre conocimiento profesional tienen varios aspectos en común y se complementan mutuamente, presentando una visión multidimensional del saber profesional docente y evidenciando su carácter complejo. Visto esto, concluimos que, a partir del ejercicio profesional del protagonista de la experiencia, como dice Alfredo Ghiso, "Se reconoce y valora el saber, los juicios y destrezas que están invisibilizadas en la acción" (Ghiso, 1998).

El tercer personaje, el saber empírico, es

un saber que se elabora a partir de la experiencia por estrategias, generalmente inductivas, por tanteo o ensayo y error. Es una acción docente que se ve gobernada por la intuición o la emoción, más que por la ordenación lógica que suministra la teoría. (...) se basa en la observación, la experimentación y la analogía. Se enseña así porque se ha visto a otros profesores hacerlo de esa forma (López Ruiz, 2000).

Este saber, según López (2000) no es estático sino dinámico y se ve influido por los factores sociales, culturales e institucionales que median el saber hacer de los enseñantes.

Mario Jurado refiere en su entrevista elementos que permiten identificar este saber:

... aparecen muletillas, aparecen gestos, aparecen tensiones, que uno desde la observación como docente puede identificar y puede ayudar. Entonces en el caso mío lo que yo hago es que sean conscientes de esa tensión. Por ejemplo: En vez de decirle "relájame los hombros" le digo "estás tensionando los hombros y quiero que los tensiones el doble". Eso lo trabajo y me ha dado resultado...o que me arrugan la frente y les digo "arrúgala más y vamos a trabajar dos semanas arrugando, arrugando, arrugando, tensionando acá", hasta que... eso va a ayudar a que cuando relajan sienten... (...) esa sería la primera etapa. La segunda que yo utilizo cuando aparece eso, yo simplemente doy un código, puede ser una palmada, y si doy esa palmada es que... como para no romper el hilo de la escena, entonces eso ayuda. La clase es nuestro laboratorio. (M. Jurado, comunicación personal, 14 de octubre de 2017).

En el caso del docente Nelson, la aplicación del saber empírico se evidencia a lo largo de su quehacer docente, en el día a día. La aplicación de ejercicios que fueron de utilidad en su propia experiencia como estudiante de actuación - como la creación de historias y los ejercicios de concentración- y el uso de técnicas y recursos propios de la publicidad - como el desarrollo del *brief* y el uso de tecnologías audiovisuales- han hecho parte importante y permanente de la labor de Nelson como profesor de Expresión Corporal en la EAL.

La formación y la experiencia adquirida en el ejercicio de la profesión de actuación permitió extraer e implementar desde los escenarios y las tablas, saberes importantes a las aulas dentro del espacio académico expresión corporal. La armonía entre el cuerpo y el habla, el conocimiento y práctica del tema a tratar (libreto), la gesticulación y vocalización, la seguridad de sí mismo en lo que se hace, ser positivo, construir desde la improvisación, la autocrítica constructiva, planificar con organización, ejecutar conforme a lo planeado, empoderarse y captar la atención del espacio mediante la presencia escénica, son saberes que fundamentan la estructura del programa de Expresión Corporal como espacio académico en la Escuela de Artes y Letras. (Ver Anexo 1. Relato final. De las Tablas a las Aulas: Construyendo Un Saber Pedagógico p. 10)

Es así como se evidencia que “la docencia universitaria no se asume como concepto abstracto, desde comprensiones teóricas...sino desde las prácticas mismas de los profesores” (Londoño, 2015). Según nuestro protagonista:

Al principio los únicos que me asesoraban era internet, los talleres, los seminarios, todas las indagaciones que hice fueron las que me apoyaron para la construcción y yo fui el que seleccioné los temas finales. En este momento los que me ayudan o me asesoran de alguna manera son los mismos estudiantes, ya que ellos durante sus procesos en las materias, en los temas son los que me guían. (Ver Anexo 4. Entrevista en profundidad 1, p. 4)

Se identifica que el saber empírico que Nelson está construyendo, visto desde un quehacer y la práctica en las áreas de la experiencia profesional actoral, como publicista y docente formador

de actores, constituyen cada ficha de rompecabezas que, con la reflexión, consolidan la praxis y le permite identificar sus propias fortalezas y debilidades. Consideramos que la docencia universitaria concebida desde la práctica como proceso dinámico, comprende un punto o área de reunión donde convergen los factores sociales, culturales e institucionales que en el caso aplicado a nuestro protagonista surge desde la fenomenología social de los discentes y las necesidades institucionales propuestas por la EAL. Estos elementos inspiran y motivan el proceso inductivo por parte de Nelson el cual incluye analogía de casos, reflexión de su experiencia empírica y la observación en espejos de otros docentes, imprimiendo seguridad en el proceso continuo de la construcción del saber pedagógico y originan una espiral ascendente que aporta elementos para los profesionales no formados en pedagogía que quieran asumir retos en la enseñanza universitaria.

El cuarto personaje es el discernimiento, el cual, en palabras del Profesor Teodoro Pérez Pérez junto con la reflexión,

posibilitan la crítica permanente acerca de la coherencia entre lo que se hace, lo que se siente y el mundo que se quiere construir, y se constituyen por tanto en el centinela privilegiado de la congruencia y la consecuencia entre discursos y prácticas, de la coherencia entre diseño y ejecución. (Pérez, 2014)

El ejercicio de discernimiento desarrollado por el protagonista a lo largo de su labor como docente, presenta espacios de reflexión que lo llevan a reconocer aciertos y desaciertos de su práctica: ¿qué es lo que tiene que discernir? distinguir cualidades, tomar decisiones, escoger sobre una determinada cosa, pero sobre unos juicios producto de una reflexión, que lo conducen a una toma de decisión. Discernir como elemento sustancial de la docencia universitaria es una labor poderosa, porque el ejercicio de la docencia requiere juicios, pues a través de él, el docente

logra repensar su quehacer para así fortalecer de manera permanente el constructo del espacio académico, como se materializa en el relato que al respecto dice:

En el espacio no se tenía claro cómo abordar el manejo de corporalidad. Se ejecutaba la actividad del imaginario, pero no había evidencia que impactara a los docentes o les demostrara acerca de la importancia de la comunicación corporal. Debido a este vacío para comunicar bien la información, Nelson investigó más sobre el tema y pudo encontrar una solución, apreciando que los mejores personajes en comunicar con el cuerpo son los mimos. A partir de ahí incluyó en el espacio académico Expresión Corporal la actividad de hablar con el cuerpo, partiendo de que los estudiantes cuando pasan a sustentar lo primero que congelan o bloquean es el cuerpo y se vuelven estatuas (Ver Anexo 1, p. 5)

El Profesor Martín López Calva sobre la función del discernimiento menciona:

ir haciendo realidad la contribución de la educación basada en la praxis al desarrollo de la humanidad en la historia y la colaboración teórica hacia una cada vez más profunda y completa comprensión de lo que significa educar para el logro, siempre en construcción, de este objetivo. (López Calva, 2000)

Frente a lo anterior, Nelson menciona en el relato:

En estos momentos, mi proceso de docente lo he reflexionado más, he visto como analizo más el desarrollo de mis clases, los temas, los estudiantes y el aporte que le estoy haciendo a la sociedad con esta materia. (Ver Anexo 4. Entrevista en profundidad 1, p. 7)

Lo anterior refleja que el discernimiento juega un papel importante dentro del montaje del espacio académico Expresión Corporal, lo que evidencia en el trabajo de investigación, la manera en que el protagonista diseña el espacio soportado en sus conocimientos teóricos profesionales, su experiencia en el ejercicio como publicista y actor, apartando, mediante la extracción de lo mejor de sus saberes, los elementos clave para la creación y desarrollo de sus clases en la EAL.

El quinto y último personaje es la pericia. La Real Academia define la pericia como “sabiduría, práctica, experiencia y habilidad en una ciencia o arte” (RAE, 2017), lo cual nos hace pensar en

la acumulación de saberes que permiten el dominio de un área del conocimiento a nivel experto. Para el caso de nuestra experiencia, dicha sabiduría emerge de la práctica docente producto de la experiencia y habilidad profesional como publicista y actor, que en palabras de Nelson dice:

en actuación, la profundización se da por los diferentes papeles o personajes interpretados en series de televisión, novelas, cine y teatro. En *Padres e Hijos* realicé una amplia y profunda interpretación de personajes, más o menos 15, en los cuales se aplicó todo lo aprendido en la Fundación Teatral permitiéndome madurar estos temas y aprovecharlos ahora en el espacio académico de la EAL. (Ver Anexo 4, p. 2)

Sobre los saberes utilizados en la docencia, agrega:

“...en mi profesión de publicista, tanto en la parte de estudiante como la parte profesional, en la parte profesional es ese enfrentamiento o encuentro que tiene uno por primera vez con los clientes, ya que uno nunca recibió una clase, una materia, o herramientas para enfrentar a los clientes simplemente era llegar al cliente y empezar a charlar sobre qué es lo que quiere, qué necesita, cómo lo necesita, para cuándo lo necesita, y pare de contar... ya con el tiempo uno empieza a moldearse y a buscar herramientas para hacerse entender o para entender al cliente, las cuales aplico ahora en mis materias... materia. Obviamente hay muchas otras cosas que yo aprendí en mi vida profesional: programas de diseño, mensajería, telefonía, regateo, diferentes materiales de uso en la parte gráfica, las cuales me han servido cuando imparto una clase porque son temas que los mismos estudiantes deben de saber manejar ya sea porque son diseñadores gráficos, diseñadores publicitarios, artistas, diseñadores de interior, y otros programas que en la institución, porque de alguna manera algún día ellos van a tener contacto ya sea directa o indirectamente y es bueno que conozcan cierto tipo de terminologías, ya que algún día tendrán que recurrir a alguno de estos diseñadores para para que le realicen un trabajo.” (N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017).

De este mismo modo, en la pericia convergen la estrategia y la destreza que tiene el docente para articular sus saberes con la práctica, como lo expresa Barbier et al., respecto a las actividades de la sociología de la acción: “se estudian como prácticas sociales poniendo en marcha una combinación de saber-hacer, saber-entender y saber-combinar para tratar un problema delicado en una situación problemática” (Barbier, Cauchard, Joly, Paradeise, & Vinck, 2013). Se combinan en ello entonces, además de la práctica prolongada que brinda habilidad, la idoneidad gracias al conocimiento profundo de una tarea, que en nuestro caso corresponde al esfuerzo permanente del docente en su cometido de transmitir, motivar y transformar su espacio

académico en un lugar de creación de saberes, como se evidencia en el escrito del relato de sistematización, así:

De la actuación aprendí a reconocer a los estudiantes por sus comportamientos corporales y verbales.

y

Nelson investigó más sobre el tema y pudo encontrar una solución, apreciando que los mejores personajes en comunicar con el cuerpo son los mimos. A partir de ahí incluyó en el espacio académico Expresión Corporal la actividad de hablar con el cuerpo, partiendo de que los estudiantes cuando pasan a sustentar lo primero que congelan o bloquean es el cuerpo y se vuelven estatuas. Para que los dicentes sean conscientes de su importancia, se les permitía que tomaran un tema libre y lo representaran delante sus compañeros durante tres minutos; esto permitió que los dicentes fueran más conscientes y que les agradara la actividad apropiándose de ella. (Ver Anexo 1. Relato final. De las Tablas a las Aulas: Construyendo Un Saber Pedagógico, p. 5)

Las anteriores escenas se desarrollan en un entorno llamado aula, espacio que no se puede desligar del contexto que nos ocupa. Para iniciar nos remitimos a la RAE (Real Academia Española) que define el aula como:

aula Del lat. aula. 1. f. Sala donde se dan las clases en los centros docentes. (RAE, 2017)

El aula, como espacio fundamental de la acción del docente y construcción de su relación con el estudiante, posibilita la construcción de conocimiento y aprendizaje y se convierte en el nuevo escenario de actuación de tal manera que el saber desarrollado en las tablas aporta a la resolución del problema planteado para la creación de Expresión Corporal. Es así que, un conocimiento de tipo profesional, el del actor, es transferido al estudiante universitario por medio de la enseñanza y el aprendizaje, para perfeccionar sus habilidades y actitudes en entornos sociales y laborales.

Vistos estos cinco personajes o categorías, que vienen de las tablas y se conjugan en el aula, es evidente que la sinergia de todos y cada uno de ellos dan muestra de que el saber disciplinar

junto a la experiencia profesional pueden y tienen mucho que aportar a la construcción de un saber pedagógico en la educación superior. Cada uno de estos elementos y su contenido nos preparan y conducen en el camino que nos lleva a la resolución de nuestro objetivo general.

2.3.Charlemos de la concepción escénica

El espacio académico llamado Expresión Corporal, ofrece a los estudiantes bases para reconocer sus debilidades a la hora de presentar ideas, productos y servicios, de modo que pierdan el miedo de hablar en público. Igualmente, les permite desarrollar capacidades a nivel de la corporalidad y la voz para exponer una idea, vender un proyecto o enfrentar un cliente o un grupo consumidor, logrando tener una intervención asertiva ante un público que garantice efectividad a la hora de sustentar y defender sus propuestas. Este aporte lo expresan los estudiantes, así:

La forma de manejar los nervios y la dicción a la hora de hablar sobre un tema enfrente de personas que no conozco. (S. Gómez, comunicación personal, 16 de octubre de 2017)

Desenvolvimiento en exposiciones al público, saber manejar los gestos, el lenguaje y el vocabulario adecuado, tener en cuenta aspectos y herramientas innovadoras y creativas para atrapar al espectador y hacer una conferencia interesante y exitosa. (J. Arcila, comunicación personal, 17 de octubre de 2017)

Las técnicas propuestas para perder el miedo a exponer o expresarse frente a un público, los ejercicios de concentración, los tips básicos para no perder la atención del público (E. Guerrero, comunicación personal, 26 de octubre de 2017)

Este espacio es transversal a todos los programas de la EAL, y se presenta en varios escenarios académicos, como se mencionó anteriormente.

La clase de Expresión Corporal nace en junio del 2.006, cuando Nelson Fernando Rodríguez Colmenares y el doctor Edgar Ignacio Díaz Santos, rector de la EAL se conocen y éste último le

comparte acerca de su interés en brindar a los docentes un espacio académico que les permitiera hablar y expresarse ante un público.

Nelson le cuenta al rector acerca de su experiencia en docencia, actuación, además de su profesión como publicista, por lo cual el rector conviene con él para que desarrolle el espacio académico para los docentes, por considerar que cumple con el perfil para asumir este reto. En agosto de 2.006 en la EAL se abre el espacio académico Integración y Presencia Escénica (INPRES), materializando la intención del rector con unos recursos profesionales y empíricos emanados del conocimiento profesional de publicidad y actuación de Nelson y una poca experiencia en el ejercicio docente, adquirida en la academia Ensamble Santander, en Bucaramanga, donde fungía como formador de actores.

Previamente en junio del mismo año Nelson enfrenta varios interrogantes: cómo se crea un programa para un espacio académico en Educación Superior, qué materiales se emplean para construir un programa, qué de su formación como publicista y actor son pertinentes para el espacio, cómo fortalecer las habilidades docentes, cómo elaborar el parcelador, entre otros.

Dando respuesta a estos interrogantes, se inició con indagaciones en Internet, revisión de talleres, diplomados y seminarios, entre otros, como insumos para tener en cuenta para realizar el espacio académico. La investigación de “cómo hablar en público” va más allá del Internet y Nelson adquiere libros que hablan del tema, que lo acerque a la columna vertebral para crear los contenidos que deberían ser impartidos durante el semestre. Al ir descubriendo los temas que van a estar en la cátedra (presencia escénica, *Brief*, dicción, interpretación de lectura, concentración, hablar con el cuerpo) los va relacionando con los temarios de improvisación y creación de personajes, ofrecidos en Bucaramanga y los combina para que uno con otro se

fortalezca, creando un espacio relajado para los docentes, de manera que puedan entrar en confianza para desarrollar su proceso de autodescubrimiento.

Otro insumo consistió en las reuniones y asesorías con maestros universitarios, quienes aportaron en su formación actoral, como el maestro Mario Jurado docente experimentado en instituciones universitarias, quien fue su profesor en la Fundación Teatral Julio Cesar Luna y le recomendó para que impartiera clases de actuación en la Institución educativa “Proyecto Ensemble Santander”. Él le brinda instrucción sobre los procesos en las mismas, como manejo de asistencia, programadores y documentación, lo cual no se da en instituciones de educación no formal como Ensemble Santander. Por parte de la Escuela de Artes y Letras (EAL) recibe apoyo en cuanto a información de reglamentos, conducto regular y formatos que se deben tener en cuenta para desarrollar el programa como parceladores, criterios de evaluación y micro currículo, lo cual facilita el proceso de construcción del espacio y permite formalizar los temas que se van a desarrollar durante el semestre.

De forma paralela, Nelson explora en sus saberes, fruto de lo aprendido en la Fundación Teatral para impartir en el espacio académico. Extrae de la experiencia docente en Bucaramanga elementos como los monólogos y trabajos en grupo, la aplicación de actividades didácticas que permiten a los docentes de actuación mejorar la comprensión de los temas y la sustentación de los trabajos utilizando la corporalidad. Todos estos elementos se pensaron y trabajaron para aplicarlos en el espacio académico como complemento para enseñar a los docentes sobre su comportamiento ante un público.

Todo este engranaje influye en la formación del profesor universitario, quien de forma permanente realiza un proceso de “realimentación del conocimiento”, en palabras del doctor Oscar Mas Torelló, quien lo menciona como

el incremento del dominio competencial del profesor universitario en el ámbito pedagógico (docencia, innovación e investigación), complementa la tradicional formación teórica e investigadora en su propia área de conocimiento; capacitándole, en mayor medida, para la formación de nuevos profesionales y para contribuir a mejorar el corpus teórico y didáctico de su área de conocimiento, ya que los conocimientos y las competencias en innovación e investigación, tanto en su propia área (de la cual es experto) como del ámbito pedagógico, le permitirán realimentar su conocimiento (aplicándose tanto a la formación que pueda recibir como impartir), ayudándole ello a progresar por la senda de la calidad y por el camino hacia excelencia profesional. (Mas, 2011)

Lo anterior es resumido en el siguiente cuadro:

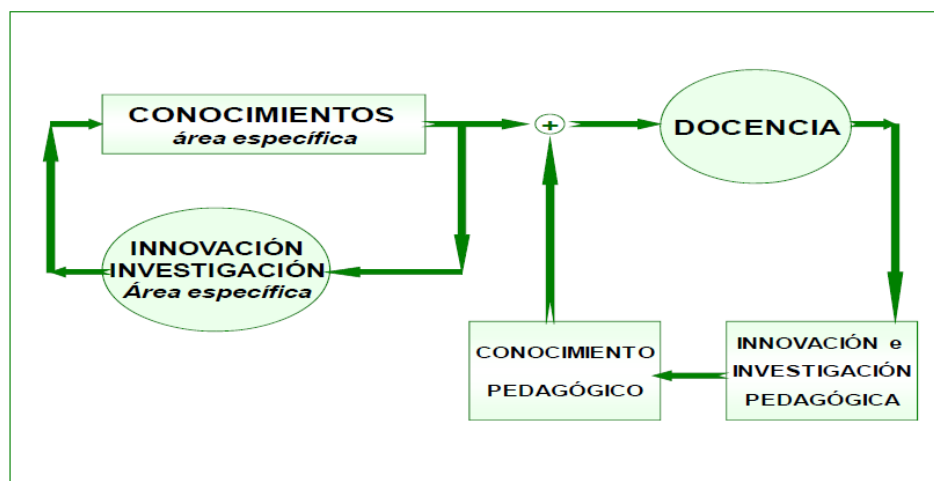


Figura 10. Realimentación del conocimiento. Fuente: Revista Profesorado, pág. 204

2.4. Insumos de la escenografía

En Ensamble Santander Nelson estuvo a cargo de las asignaturas de improvisación y creación de personajes. En la de improvisación guiaba a los docentes a realizar ejercicios por medio de imaginarios: el trabajo que realizaban era describir un objeto que está en el centro de la clase - generalmente empleaba una botella plástica, un borrador para tablero, una corbata, un zapato,

cualquier objeto que estuviese en el salón de clase- después los dicentes debían describir este objeto en forma y uso. Enseguida de su descripción se les pedía crear una escena corta donde utilizaran el objeto, pero el objeto dejaba de ser el objeto que describieron, porque debían transformarlo en otro objeto completamente diferente al real. Realizaban una historia corta, de dos a tres minutos. Después debían realizar por parejas la misma actividad creando una historia con el uso del objeto. Todo lo que se iba a usar en escena, exceptuando el objeto principal debía ser imaginario: una mesa, una silla, una cama, un espacio, todo era creado por la imaginación de los actores y recreado, para que el público lo entendiera. La actividad iba incrementando la cantidad de actores (los dicentes), hasta el punto de tener dos grupos.

Otro tipo de actividades se desarrollaron para mejorar la imaginación y la creatividad, que son fundamentales a la hora de improvisar. La primera era la realización de una bitácora, describiendo todas las actividades ejecutadas durante la semana, sin perder detalle. Esto con el fin de que los dicentes hicieran apropiación de sus actividades, comportamientos y quehaceres cotidianos, siendo conscientes de sus comportamientos, para que el día que tuvieran que hacer un personaje, supieran qué van a prestar a esos personajes de sí mismos y qué es lo que van utilizar de otros. La segunda actividad fue el trabajo de observación y de crearle una historia a un personaje. En esta actividad debían realizar un trabajo de campo, observando los diferentes personajes que se pueden presentar en su entorno y crearles una historia, ya sea de su invención o por medio de la interacción con estos personajes. Después de haber plasmado por escrito estas historias, los dicentes debían representarlas a sus compañeros en el salón: se busca demostrar que los personajes no salen de la nada, sino que son creados por medio de la observación y la imaginación, lo cual constituye una historia.

Se pudo evidenciar que a partir de estas dos actividades -imaginación y creatividad-, la posibilidad de representar los comportamientos humanos es mayor, es decir, que con los gestos se da un mensaje de lo que realmente se quiere decir o dar a entender, que nuestra comunicación no sólo es verbal, sino corporal. También que no somos robots o estatuas hablando y que la acción corporal refuerza la información que enviamos.

De lo extraído en las asignaturas de improvisación y creación de personajes de Ensamble Santander, se implementó en el espacio académico el tema de la importancia de la corporalidad. Se hizo una actividad similar a la de los dicentes de Bucaramanga, con la diferencia que no tenían que realizar una bitácora, sino tomar un quehacer diario y representarlo en clase.

Utilizando los insumos mencionados, el ejercicio de Nelson como docente de Expresión Corporal comenzó con la presentación personal, donde cada uno de los dicentes debía realizar una intervención presentando a sus compañeros, con lo cual se evaluó en los dicentes su manera de expresarse, para empezar a detectar las falencias a la hora de hablar en público. Esto permitió tener un punto de partida para evaluar los progresos en presencia escénica.

Otro tema implementado en la clase fue el de uso de ayudas audiovisuales con el fin de que los dicentes entendieran la importancia de la utilización de estos medios como apoyo para la comunicación del mensaje a un público demostrando que los medios no son los protagonistas sino que los protagonistas son ellos. Adicionalmente, el conocimiento de las diferentes técnicas de comunicación oral: foro, panel, debate, simposio, mesa redonda, charla, conferencia, seminario y otras más, permitió a los dicentes comunicar un mensaje claro, estar más relajados y cómodos cuando se disemina una información.

2.5.La puesta en escena

El mayor reto al iniciar las clases tuvo que ver con enfrentar al grupo. Inicialmente Nelson lo percibía como la habilidad para “dominar” el auditorio, pero mirándolo en retrospectiva el reto era realmente capturar su atención. Como estudiante, y no siendo precisamente el más aplicado en sus clases, lo que vivió en la universidad le sirvió para pensarse en este encuentro inicial.

Reflexionando, este momento fue y ha sido una bella experiencia, porque no pasó nada negativo, como lo que se imaginaba: por el contrario, fue una experiencia muy gratificante. En palabras de Nelson: “uno cree que tiene una fórmula específica para el desarrollo de las clases, pero no es así: la vivencia de esta experiencia me ha enseñado que el desarrollo de clase es diferente” (N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017).

El “descubrimiento” en su práctica fue que el desarrollo de clase se fundamenta en los conocimientos previos de los estudiantes, el avance de las cátedras es definido por las inquietudes, la participación, y que las actitudes y aptitudes dan las pautas para que la clase sea realizada de diferentes maneras. Ahí comprendió que “debía tener un amplio conocimiento de las diferentes áreas a exponer para manejarlas de diferentes formas y sacarles el mejor provecho, reconociendo la importancia de la interacción con el estudiante como parte activa de la clase.” (N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017)

Durante el semestre siguiente a la creación del espacio se aplica el discernimiento, el cual ayuda a revisar si lo que se propuso de forma inicial para la clase era lo más pertinente para los estudiantes. En esta comprobación, a pesar de que los dicentes le tienen temor a ser expuestos en sus debilidades, se evidencia que ellos descubren que hay maneras de enfrentar los miedos y salir adelante y, el espacio tiene una excelente aceptación. De ahí en adelante, cada semestre, ellos mismos van dando pautas nuevas sobre los contenidos a incluir en las clases, lo que le permite a Nelson propiciar su evolución. Cada actividad en clase va teniendo modificación a partir de las propuestas de los estudiantes. En este primer ciclo de 2.006 hasta 2.008 Nelson siente que es lo que le gusta, mueve sus fibras.

Encontramos así un sujeto que se hace profesional de un campo de saber que circula por las artes y por las comunicaciones. Este saber profesional que logra, luego lo pone al servicio de la enseñanza y busca de su repertorio de experiencias, qué puede ser útil para lograr constituir unas formas de hacer docencia. Estas no pasan por haber estudiado una licenciatura, emergen en la praxis, emergen con base en lo que vio, vivió, leyó, se formó. Todo esto lo conjuga, lo integra y constituye un hacer docente que permanentemente lo pone a prueba en clase por ensayo y error. Allí la reflexión surge por sí misma, haciendo parte integral de la docencia. Como dice Londoño refiriendo a Donald Schön, quien sostiene que

la preparación de los profesionales debería centrarse en potenciar su capacidad para la reflexión en la acción y que una buena práctica profesional depende menos del conocimiento objetivo o de modelos rigurosos que de la capacidad de reflexionar antes de tomar una decisión, sobre todo en aquellos casos en los que no pueden aplicarse las teorías disponibles. (Londoño, 2015)

2.6. A modo de entreacto

En el 2.008 nuestro protagonista se retira de la EAL, por motivos de incremento de trabajo en su empresa de publicidad, Quántica: la interacción con clientes y su labor en Ensamble Santander fueron haciendo escaso el tiempo para cumplir con las clases y lo obligan a dejar la EAL. La actuación como pasión y el gusto por la docencia lo hacen continuar con Ensamble Santander. Quántica también le apasiona y le brinda la oportunidad de desarrollar todo lo que aprendió sobre publicidad. Así que, durante su receso, de 4 años, se dedica a ésta y continúa con las clases en Bucaramanga. Aquí se evidencia cómo el docente universitario desarrolla de forma simultánea su labor de enseñanza junto con vivencias profesionales, que por una parte revela la exigencia de su labor -debido muchas veces a razones económicas-, y por otra muestra el proceso permanente de retroalimentación entre la academia y la profesión, que permiten

mantener actualizado el saber que se imparte brindando contextos reales a los estudiantes y por otro lado refleja una realidad en donde la construcción de conocimientos se logra desde el hacer, tanto por la dinámica misma del proceso, como por la limitación de tiempo para realizar indagaciones y construcción a nivel teórico.

Considerando lo anterior acerca del conocimiento profesional, observamos que esta pausa en la docencia permite ahondar en el protagonista la competencia profesional, como lo menciona Mas T., el cual:

se centra en la posibilidad de activar en un contexto laboral específico, los saberes que pueda poseer un individuo para resolver óptimamente situaciones propias de su rol, función o perfil laboral. Citando a Echeverría (2002) nos indica que para desempeñar eficientemente una profesión es necesario saber los conocimientos requeridos por la misma (componente técnico) y, a su vez, un ejercicio eficaz de estos necesita un saber hacer (componente metodológico), siendo cada vez más imprescindible e importante en este contexto laboral en constante evolución saber ser (componente personal) y saber estar (componente participativo). El mismo autor afirma que la competencia de acción profesional implica, más que capacidades y conocimientos, la posibilidad de movilizar los saberes que se aprenden como resultado de la experiencia laboral y de la conceptualización y reconceptualización diaria que la persona lleva a cabo en su trabajo, sumando y mezclando permanentemente nuevas experiencias y aprendizajes (citando a Le Boterf, 2001: 92), aumentando su capacidad para solucionar situaciones contingentes y problemas que surjan durante el ejercicio del trabajo (citando a Valverde, 2001: 33-30). (Mas, 2011)

Este insumo fue de mucha importancia una vez nuestro protagonista retomó el quehacer docente en la EAL.

2.7. De vuelta a escena

En Julio de 2012 se presenta la oportunidad de volver a ingresar a la EAL, como consecuencia de una reunión con el rector, quien le propone a Nelson retomar el espacio académico Expresión Corporal, porque el planteamiento inicial se desnaturalizó y se quería volver al objetivo original para el cual fue diseñado: Ante la ausencia del autor, los contenidos originales fueron

cambiados, Expresión Corporal fue dividida en dos nuevos espacios que incluían temas como danza, los cuales no tenían relación con las necesidades por la cual fue creado el espacio.

Nelson retoma el proceso dejado en 2.008. Investiga sobre qué innovaciones hay en la práctica de hablar en público, averigua qué ha pasado con los temas que tenía el programa, visualiza los cambios para realizar la actualización y nuevas herramientas de presentación con base en la evolución tecnológica y los conocimientos adquiridos de la práctica profesional.

Se presentan las mismas incógnitas del proceso inicial, porque prácticamente se debe crear un nuevo programa con la incertidumbre de que si lo que se está planteando va a cautivar a los estudiantes y si es pertinente. Pasó un tiempo considerable desde la última clase en la EAL y

ya los docentes no piensan ni actúan como lo hacían los estudiantes de cuatro años antes, no tienen la misma visión del mundo, todo su entorno ha tenido un cambio haciéndolos comportarse de otra manera y a tener más inseguridades de su ser; su apatía a ciertos temas es muy alta como el de enfrentar un público y sentir miedo: para ellos no es relevante mejorar en este tipo de temas, lo cual hace que el reto de cautivar a los estudiantes sea mayor (Ver Anexo 1, p. 11).

Así que nuestro protagonista comienza por investigar temas de interés para los jóvenes, encontrando que hay una gran variedad que los seducen como: video juegos, fotografía, barras bravas, danza contemporánea, Suite Adobe, mitos y realidades, tatuajes, adopción canina, entre otros. Esto brinda una nueva visión sobre la práctica acerca de que los contenidos no deben ser impuestos o amarrados a un programa, y asimismo le permite aportar flexibilidad para que los temas no sean fijos dentro del espacio académico, sino que haya la posibilidad de que vayan cambiando con base en el gusto de los docentes. Aplica entonces mejoras y ajustes en los contenidos y metodología, dando un nuevo esquema al espacio académico con base en el análisis de este nuevo entorno y de todo lo aprendido durante el receso.

Dentro de lo aprendido, se aprovechó la experiencia en publicidad en la empresa Quántica Comunicaciones, como el contacto de clientes, la realización de piezas gráficas, diseño de sitios web, instalación de diferentes piezas gráficas, armado de stands y fotografía de eventos. Todo esto aportó el conocimiento necesario sobre cómo tratar a la gente, identificar qué es lo que quieren, convencerlos de qué es lo mejor, tipos de temperamentos y cómo abordarlos, que para un docente es un aporte a la cátedra, porque matiza las clases de vivencias reales, útiles para los estudiantes en su futura vida profesional.

En la primera etapa de Expresión Corporal (2.006-2.008), no se tenía claro cómo abordar el manejo de la corporalidad. Se ejecutaba la actividad del imaginario, pero no había evidencia que impactara a los docentes o les demostrara acerca de la importancia de la comunicación corporal. Debido a este vacío para comunicar bien la información, Nelson investigó más sobre el tema y pudo encontrar una solución, advirtiendo que los mejores personajes en comunicar con el cuerpo son los mimos. A partir de ahí incluyó en el espacio académico Expresión Corporal la actividad de hablar con el cuerpo, partiendo de que los estudiantes cuando pasan a sustentar lo primero que congelan o bloquean es el cuerpo y se vuelven como estatuas. Para que los docentes sean conscientes de su importancia, se les concedió tomar un tema libre y representarlo delante sus compañeros durante tres minutos: esto permitió que los docentes fueran más conscientes y que les agradara la actividad apropiándose de ella, implementando una nueva técnica consistente en aprender haciendo, donde el estudiante interactúa, propone y crea, haciendo de este un sujeto activo y el docente pasando a un estadio como conductor.

A medida que se desarrolla el espacio académico se identifican dificultades y oportunidades de mejora que presentan los docentes al hacer una intervención en público: empiezan a reconocer en sus compañeros los diferentes errores, que a su vez ellos cometen pero que no les son evidentes,

corrigen con el grupo de una manera constructiva. Todos deben dar su percepción del orador, y a partir de esto y de los temas que se ven en el primer corte, hacen las correcciones pertinentes de acuerdo con las debilidades identificadas. A partir del segundo corte hacen presentación de temas que corresponden a sus habilidades, o que son comunes dentro de las carreras que cursan, como por ejemplo el manejo del color. Hacen ejercicios de dicción, concentración y lectura, y al final presentan su *brief* (catálogo) a nivel de empresa, servicio o producto. Este trabajo es asignado desde el inicio de las clases para desarrollar durante todo el semestre.

A través de cada semestre se evidenció que no todas las clases son iguales y que no siempre se cometen los mismos errores, así como que los métodos de corrección no funcionan para todos los grupos de la misma manera. Los diferentes temas que presentan y los aportes valiosos de los docentes proporcionan nuevo conocimiento y brindan más herramientas para el desarrollo del espacio académico y pueden ser aplicados a otros o a esos mismos grupos.

En este retomar del quehacer docente de nuestro protagonista, la praxis profesional conjugada con la metacognición de los discentes y el plan de estudio a continuar invita a la reflexión docente, que como lo plasmó Londoño

es de por sí un aporte importante para el desarrollo tanto de la didáctica, como de la pedagogía en educación superior. Igualmente se reconoce que uno de los ejes dinamizadores de toda posible innovación educativa, es la reflexión crítica y la creatividad del docente, lo que ayuda a afrontar igualmente los nuevos desafíos de la universidad del siglo XXI. (Londoño, 2015).

Este reconocimiento de los cambios del entorno materializa lo vivido, que conllevó a la innovación metodológica producto de la evolución tecnológica y social del espacio académico.

También se aplicaron a la asignatura de Expresión Corporal los ejercicios de concentración, donde los docentes trabajaron en varias etapas: la etapa inicial consistía en poder estar quietos y concentrados en un punto sin distraerse en ningún momento por un tiempo de cinco minutos. Ese tiempo se iba aumentando a medida que los docentes lograban el tiempo, en tres series, hasta alcanzar estar quince minutos en estado de concentración de un punto en el espacio. La siguiente etapa era por parejas, donde uno de los dos se sentaba y el otro estaba de pie; el que estaba sentado guardaba silencio e iba pensando cómo o qué iba a hacer para desconcentrar a su compañero, mientras el que estaba de pie fijaba un punto al nivel de sus ojos y se concentraba. Al cabo de dos minutos el compañero que estaba sentado se levantaba y hacía todo tipo de actividad para lograr desconcentrar al compañero: podía hablarle, contarle chistes, hacerle muecas, saltar o reírse, cualquier actividad que permitiera distraerlo; lo único que no podía es tocarlo o soplarlo. Si el docente lograba estar durante cinco minutos concentrado, se hacía el cambio de situación. Esta actividad se realizaba hasta que los docentes logaran estar por lo menos diez minutos concentrados. La finalidad del ejercicio es observar qué grado de concentración tienen los estudiantes, ya que si no se cuenta con la suficiente concentración no es posible estudiar adecuadamente y por lo tanto hay que estar leyendo y leyendo para fijar la información, buscando siempre memorizar en vez de entender lo que se lee. De igual manera, si no se tiene una muy buena concentración a la hora de estar frente a un público hablando, hay distracción y se pierde el hilo conductor de una charla y, por ende, se dispersa el auditorio.

Otro insumo para el espacio de Expresión Corporal viene del mundo del teatro, donde aprendió sobre escenografía, creación de personajes, lectura de libretos, técnica vocal, maquillaje, expresión corporal, montaje y dirección de obras.

De la creación de personajes extrajo el concepto de que todos somos actores, ya que en el entorno y con la gente que estemos, nosotros actuamos. Por ejemplo: si se está con el papá, se expresa de una manera tanto a nivel verbal como corporal; pero si es con la mamá, estas expresiones cambian. Al evidenciar sus diferentes comportamientos y conductas, el dicente da cuenta de que hablar en público es como dirigirse a su entorno habitual. De la técnica vocal emplea los ejercicios de dicción tales como trabalenguas, dichos y lecturas cortas. Estos se realizan primero con una lectura en voz alta para que los compañeros evidencien cómo es su vocalización. A continuación, se hace el ejercicio con un lápiz en la boca, igualmente en voz alta, con varias repeticiones y se hace nuevamente una lectura individual para que los compañeros escuchen cómo ha mejorado su vocalización. El fin de la técnica vocal es garantizar que los estudiantes mejoren su forma de expresión oral frente a un público, aprendiendo de sus compañeros, así como de la práctica propia.

A partir de la expresión corporal se busca armonizar lo que se dice con la boca y lo que expresa el cuerpo, evitando la petrificación física y la no coordinación corporal ante un público. Para ello se hacen ejercicios individuales de gesticulación donde se extraen los errores y se dan a conocer a todos los dicentes con el propósito de ir afianzando la técnica y eliminando prácticas y posturas inadecuadas ante un público como cruzar las manos o meterlas al bolsillo, apoyarse en las mesas, jugar con objetos que se portan en las manos (lápiz, marcador, regla, papel, etc.), que distraen y muestran inseguridad. Es así como de la experiencia en actuación, se incorporan elementos que alimentan el contenido del espacio académico.

Dentro de los aprendizajes se observa que la creatividad de algunos estudiantes a la hora de hacer presentaciones muestra que éstas se pueden hacer de una infinidad de maneras, desde una

presentación tradicional o exposición, hasta la combinación de varias técnicas de comunicación.

Se reafirma que el profesor no es el que tiene que darles todo, sino que ellos pueden hacer propuestas fuera de lo común, que rompen esquemas.



Figura 11. Nelson Rodríguez en escena. Elaboración propia.

La educación es un descubrimiento progresivo de nuestra propia ignorancia. Will Durant.

Capítulo 3: El saber pedagógico

Dentro de un constructo pedagógico, cuyo espíritu es orientar un saber hacia la educación y la enseñanza, se avizoran componentes interesantes que son motivo de observación y comprensión, que podrían ser vistos de manera aislada y analizados individualmente, lo cual nos llevaría a un panorama conceptual interesante que no podría per-se dar cuenta del constructo en mención. Es por ello que necesariamente, además de ser vistos desde su individualidad, han de ser puestos en un diálogo e interacción conjunta, donde realmente se aprecie ese fruto que emerge producto de esa armonía que hoy denominamos “Saber pedagógico”, entendido éste como “el producto natural de la reflexión crítica colectiva del hacer docente expresado en la escritura.”, (de Tezanos, 2015)

Estos componentes que forman el rompecabezas incluyen, entre otros: el docente, el alumno, la práctica pedagógica, el sentido de enseñar, el saber, lo que se enseña, el espacio donde se desarrolla la enseñanza, etc. y que dan cuenta de cómo, desde esa colectividad que interactúa, emerge un saber pedagógico.

El desarrollo de esta sistematización de experiencias refleja el rompecabezas donde emerge un saber pedagógico, producto del análisis de la práctica pedagógica, y la importancia de centrar “la búsqueda e indagación en la relación maestro-alumno, más que en el énfasis en uno u otro de los componentes de la misma” (de Tezanos, 2015). Es de allí que nace esa relación entre la práctica pedagógica y la construcción del saber, apareciendo otro componente importante como estructura, el cual lo constituye el docente, que dentro de esta sistematización se personifica en Nelson Fernando Rodríguez Colmenares, protagonista de la experiencia y quien carga la responsabilidad de la creación de un espacio académico.

Nelson, como docente empírico y con experiencia profesional como actor y publicista, inicia esa búsqueda de los componentes que integran el constructo del espacio académico basado en sus saberes y experiencia, llevándolo al discernimiento que conjuga la armónica relación Maestro-estudiante y espacio académico, buscando materializar el propósito de aportar a los discentes las bases para perder el pánico escénico, en el enseñar, que en palabras de Tezanos “responde a la demanda de construcción de saber, y en su particularidad, de saber pedagógico, que es el producto natural de la reflexión crítica colectiva del hacer expresado en la escritura” (de Tezanos, 2015), que para el caso es el diseño del espacio académico plasmado con sus temáticas, didácticas, syllabus, entre otros.

Este saber creado por el protagonista de la experiencia, es producto del diálogo de las categorías que surgieron en la investigación, donde la sinergia de la génesis docente, saber empírico,

discernimiento, pericia y el conocimiento profesional, fundamentado en los saberes, de la experiencia, su formación académica y las teorías implícitas propias dan cuenta de ese constructo, que aportaron significativamente los insumos necesarios en la creación de Expresión Corporal que nos permitieron visualizar la praxis docente que da cuenta como emergió ese saber pedagógico en la educación superior, como lo expresa Tezanos

surge de la reflexión sistemática sobre la práctica. Es decir, sólo puede ser producido en el espacio y tiempo real en el cual los profesores preparan sus lecciones, las desarrollan, valoran el trabajo y los aprendizajes de sus alumnos, toman en cuenta el contexto en el cual llevan a cabo su quehacer docente, deciden y emplean materiales didácticos de acuerdo a los contenidos que enseñan y las características de sus estudiantes. Lo anterior como lo manifiesta la misma autora, son los elementos, y fundamentalmente, las relaciones entre ellos están en el origen de la construcción de saber pedagógico. (de Tezanos, 2015)

Es importante menester resaltar la importancia del constructo de este saber, pues desde sus orígenes está “dirigido a alcanzar transformaciones en diferentes ámbitos sociales, resolviendo las situaciones que se presentan en la cotidianeidad” (de Tezanos, 2015), y dicha transformación va dirigida a lo que, desde nuestra perspectiva particularmente llamamos, el centro de gravedad del saber pedagógico y la razón de ser de la docencia y la pedagogía: el discente, que, para el caso en mención, motivo de sistematización, es a a quien va dirigido todo el esfuerzo y la atención desde la Institución de Educación Superior, el docente y todas las herramientas requeridas para que en últimas sea el beneficiario de ese saber pedagógico que logre motivar y brindar bases, que, desde una lógica inductiva, inician desde su transformación individual trascendiendo al aporte transformador, por su conducto, a la sociedad.

De allí se rescata en todo este contexto, el diálogo entre el saber y lo científico, que nos llevan a la praxis pedagógica como base fundamental de la creación e innovación del saber pedagógico producto de la reflexión constante del docente y la interacción de sus saberes disciplinares

individuales, de su formación académica y su experiencia en el ejercicio de su profesión, aptitudes importantes cuando en armonía se ponen al servicio de la vocación docente con miras a aportar al proceso transformador de seres humanos, quienes van a las aulas más que en busca de memorizar conceptos teóricos, se dirigen a éstas en busca de conocimiento crítico que les ayude a ser mejores personas, que aporten positivamente a la sociedad y sus futuras generaciones.

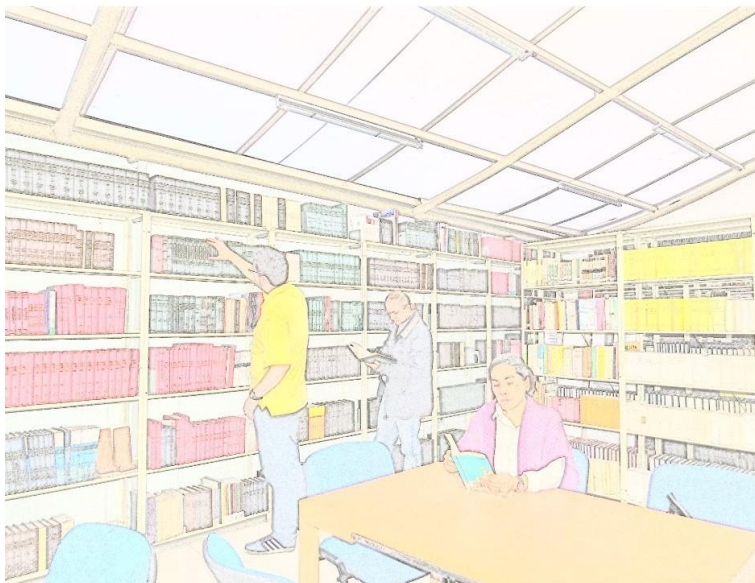


Figura12. Reflexión de la praxis. Elaboración propia.

El hombre es lo que lee. Joseph Brodsky.

Capítulo 4: Reflexiones Clausúrales

4.1. Praxis: La puerta giratoria

En este recorrido caminado evidenciamos que el tránsito de los saberes profesionales de un artista en el ámbito de la educación universitaria, se suscita a través del puente dialógico de sus saberes y experiencia profesional con el hacer docente universitario, formando enseñanza a partir de la práctica docente en aula que unido a la praxis tiene la virtud de fomentar conocimiento en los discentes.

En una segunda postura se puede identificar esa relación entre el saber disciplinar, el apoyo del conocimiento teórico y la experiencia profesional en la EAL, materializado en el espacio

académico llamado Expresión Corporal, formando un constructo que desde lo teórico se pone al servicio de la enseñanza.

La sistematización de la experiencia nos permite ver a partir de como los elementos de actuación, publicidad y el ejercicio docente producen la sinergia que da origen a un saber pedagógico, logrando transmitir conocimiento y bases a los discentes que transformen su ámbito personal, social y laboral.

Para tratar de dar respuesta al "*objetivo general*" de nuestro proyecto de investigación dentro de la sistematización, se consideró el planteamiento de una ecuación que nos ayuda al logro de este propósito. Recordemos nuestro planteamiento de que un saber pedagógico es igual a la suma de los saberes y la experiencia profesional con el conocimiento empírico del cual hemos venido hablando en el desarrollo de esta investigación.

En cuanto a los *objetivos orientadores*:

A lo largo de la investigación observamos hitos que reflejan el tránsito de los saberes profesionales de un artista en el ámbito de la educación universitaria, tales como la identificación en la EAL de la necesidad de los estudiantes (pánico escénico), la aceptación del reto por parte del protagonista para mitigar este fenómeno social y la consolidación de Expresión Corporal a partir de diversos saberes, constructo que actualmente está aportando a la comunidad universitaria.

A partir del reconocimiento de los elementos constitutivos del espacio académico, identificamos la relación entre el saber disciplinar y la experiencia profesional en la EAL sede Bogotá. Es así como en la cátedra, tanto a nivel de contenidos como en el desarrollo mismo de las clases visualizamos aspectos extraídos del teatro y la publicidad como la puesta en escena en las clases,

los ejercicios de preparación actoral (dicción, concentración y corporal), el manejo de herramientas informáticas, la elaboración de presentaciones y la simulación de ambientes laborales (con clientes o público).

La sistematización, mediante la reconstrucción de la experiencia y la reflexión acerca de la misma como propone Mejía (La sistematización como proceso investigativo, 2008), y que ha generado un saber pedagógico, ha evidenciado la sinergia entre el saber disciplinar y la experiencia profesional de un Artista y Docente. Las categorías identificadas en el espacio Expresión Corporal, los aportes desde lo teórico y de los estudiantes ayudaron a Nelson a valorizar sus saberes para empoderarse de su quehacer docente de una manera más consciente y a ver más claramente las oportunidades de transformación de su práctica.

Durante la experiencia desarrollada entre el 2012 al 2016 han salido a la luz los siguientes hallazgos que se reflejan en los siguientes testimonios:

A medida que transcurre el programa los docentes se dan cuenta de lo importante que es hablar en público y que el tema les va servir para comunicar sus ideas y convencer. Los estudiantes expresan que la manera como es desarrollado el programa ha sido muy pertinente, incluso sugieren que se debería dar un semestre más. Hay estudiantes que incluso han buscado a Nelson para que los asesore antes de su sustentación de proyecto de grado y manifiestan que todo lo que vieron lo han aplicado, pero que aun así todavía sienten que les falta mucho por aprender y mejorar. (Ver Anexo 1. Relato final, p. 10)

Dentro de esta reflexión le consultamos Nelson, nuestro protagonista, qué rescata como aporte a su crecimiento personal, a lo cual responde:

Durante el desarrollo de mi profesión como docente, siempre quise mejorar mi comprensión de lo que es la pedagogía para la educación superior, lo cual me permitió tomar la decisión de realizar la maestría en educación en la Universidad Santo Tomás, de lo cual no me arrepiento ya que me ha permitido ser reflexivo mi quehacer docente

durante el desarrollo de la sistematización, permitiéndome hacer más consciente mis procesos aplicados a los discentes, darles una visión más acertada hacia los objetivos del espacio académico, darme cuenta que todo ese quehacer docente tiene una validación e importancia para el aporte a la docencia en la educación superior, que no es hacer un espacio para que se cumpla un requisito o un planeador sino que se cumple una misión de transformación de individuos para ser replicado en la sociedad. Esto me ha permitido el reconocimiento y mejoramiento de mi práctica, visualizar y analizar más la realización de los ejercicios de los discentes, evolucionar los contenidos de la asignatura y ser más consciente del quehacer docente. (N. Rodríguez, comunicación personal, octubre 10 2017)

En este orden de ideas y a manera de lecciones aprendidas, exponemos las siguientes:

- a. La sistematización de experiencias realizada en la Educación Superior, constituye un escenario interesante que contribuye a la construcción del conocimiento, aporta en el ámbito universitario y motiva a los docentes de cualquier disciplina a rescatar, visibilizar sus aprendizajes y reflexionar sobre su propia práctica para construir saberes de manera más consciente y organizada.
- b. El proceso realizado invita a los docentes perder sus miedos e iniciar su auto-reconocimiento, caminar la ruta de un proceso meta-cognitivo para descubrir sus tesoros escondidos y las oportunidades de mejora que su andar docente tiene para la construcción y aporte en la educación como riel del proceso cívico y de socialización que conduce al horizonte de una concienciación cultural y conductual de las nuevas generaciones.
- c. Construir un saber a partir de la reflexión le da un nuevo sentido al quehacer del docente universitario y le brinda nuevos caminos para el perfeccionamiento de su práctica, diferentes a la formación tradicional en cursos o posgrados.
- d. El conocimiento de la disciplina aunado a la labor de la enseñanza de la misma, potencializa al profesional como persona, valoriza su saber y abre puertas tanto a la persona como a su disciplina, haciendo del quehacer universitario una gran fuente de nuevo conocimiento aún inexplorada.
- e. El saber pedagógico no es una constante, por el contrario, es un elemento que debe estar en permanente evolución producto de la praxis sobre la práctica pedagógica que hace cada docente universitario.
- f. A partir de la presente sistematización se evidencia una realidad como común denominador de los profesores en Educación Superior, que consiste en que su

práctica docente emerge de la interdisciplinariedad de sus saberes disciplinares y experiencia profesional porque muchos de ellos traen de la práctica profesional la enseñanza a los discentes. Estos elementos son insumos clave para la construcción de saber pedagógico a nivel universitario.

Así, nos mantenemos en la puerta giratoria, para continuar nuestra reflexión....

4.2.Nuestras recomendaciones

Como grupo sistematizador consideramos valiosa la experiencia que nos abrió nuevas rutas de investigación. Por lo anterior, compartimos algunas recomendaciones a partir de lo vivido:

- Es importante fomentar la cultura de la sistematización en las instituciones de Educación Superior con el fin de que los docentes se reconozcan a sí mismos como productores de saber.
- Los departamentos de investigación deben ser los promotores de la sistematización como práctica investigativa válida para proyectos de naturaleza cualitativa.
- Las bibliotecas de las universidades deben contar con un repositorio de documentos acerca de la reflexión docente por cátedra para la mejora de las mismas.
- La sistematización debe promoverse como alternativa para generación de saberes en profesiones distintas a la educación.
- La sistematización se propone como técnica para el mejoramiento y actualización de contenidos

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2017). *Alcaldía Mayor de Bogotá*. Fuente: <http://www.bogota.gov.co/localidades/chapinero>
- Angel, D. A. (2011). *La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales*. Manizales: Universidad Autónoma de Manizales.
- Barbier, M., Cauchard, L., Joly, P.-B., Paradeise, C., & Vinck, D. (2013). Hacia un enfoque pragmático, ecológico y político de la experticia. *Revue d'anthropologie des connaissances*, 1-24.
- Careaga, A., Sica, R., Cirilo, A., & Da Luz, S. (Octubre de 2006). Aortes para diseñar e implementar un taller. Montevideo.
- Cejudo, R. (1999). Desarrollo humano y capacidades. Aplicaciones de la teoría de las capacidades de Amartya Sen a la educación. *Revista española de pedagogía*, 380.
- Cendales, L., & Torres, A. (2006). *CEPALFORJA*. Fuente: <http://www.cepalforja.org/>
- de Tezanos, A. (2015). Oficio de Enseñar – Saber Pedagógico: la relación fundante. *Educación y ciudad*, 7-26.
- EAL. (2017). *Escuela de Artes y Letras*. Fuente: <https://artesyletras.com.co/institucion/>
- Ghiso, A. (1998). De la práctica singular al dialogo con lo plural., (p. 11). Medellín.
- Ghiso, A. (2006). *Prácticas generadoras de saber*. Medellín, Colombia.
- Guerrero Cuentas, H. R. (2015). El portafolio: una herramienta facilitadora del cambio en la educación superior desde la práctica didáctica. *Zona Próxima*.
- Londoño, G. (2015). La docencia Universitaria: realidad compleja y en construcción. Miradas desde el estado del arte. *Itinerario educativo*, 47-85.
- López Calva, M. (2000). Especializaciones funcionales e investigación reflexiva de la práctica docente. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13-54.
- López Ruiz, J. I. (2000). Al otro lado de la academia: El conocimiento empírico del Profesorado. *Revista de Educación*, 245-268.
- Mas, O. (2011). EL profesor universitario: sus competencias y formación. *Profesorado*, 198-211.
- Mejía, M. R. (2008). *La sistematización como proceso investigativo*. Bogotá.
- Páramo, P. (2008). *La investigación en las Ciencias Sociales - Técnicas de recolección de información*. Bogotá: Universidad Piloto de Coombia.
- Pérez, T. (2014). *Mineducación*. Fuente: http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles-341981_recurso_1.pdf
- Porlán Ariza, R., Rivero García, A., & Martín del Pozo, R. (1997). Conocimiento Profesional y Epistemología de los Profesores I: Teoría, Métodos e Instrumentos . *Enseñanza de las ciencias*, 155-171.

RAE. (2017). *Diccionario de la lengua española*. Fonte: <http://dle.rae.es/?id=bzINevX>

Rodríguez, N. (09 de 2017). Entrevista Nelson. (M. Y. Cabra, Entrevistador)

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias De Investigación Cualitativas*. Barcelona: Gedisa.

ANEXOS

Anexo 1. Relato final. De las Tablas a las Aulas, construyendo un Saber Pedagógico

Anexo 2. Fichas observación

Anexo 3. Taller

Anexo 4. Entrevista en profundidad 1

Anexo 5. Entrevista en profundidad 2

Anexo 6. Entrevistas a estudiantes

Anexo 7. Análisis de resultados de entrevistas a estudiantes

Anexo 8. Consentimientos informados